



HELIOCENTRO

EL MISTERIO QUE VINO DEL FRIO



LOS HIJOS DEL SOL X



Link, el pleyadiano tomó la palabra, sacando un extraño objeto de su zurrón. Era una pequeña caja de madera de mirra, en cuyo interior había un cristal de color negro, sobre pequeñas partículas de incienso. Este cristal era una especie de antena que comunicaba la mente del niño con la Jerarquía.

- María, pon esta caja en la cabecera de tu hijo y ábrela todas las noches, para que el pequeño, no solo huela bien, sino para escuchar la voz de su "Padre celestial".

Mi nombre iniciático fue Homet-Nut. Tuve el privilegio de ser admitido en La Fraternidad Solar, que creara en su día el faraón Akenatón. Tanto yo, como mis setenta y un hermanos, juramos servir los valores de los Hijos del Sol, a través de los tiempos, en las diversas reencarnaciones que se nos asignaran en la Tierra, por los señores del Karma.

Se me ofertó y adquirí el compromiso de revelar el conocimiento.

Fui el guardián del Ojo Sagrado de Ra y se me programó con la facultad de mirar hacia atrás en los Registros del Tiempo.

Por esto me ha tocado asomarme a este momento, contando cuanto puede ver mi espíritu.

En un determinado estado de conciencia, soy un ser atemporal. Y como en una gran pantalla, veo acontecimientos, percibo sensaciones y revivo situaciones, en las que los miembros de la Fraternidad Solar, se han visto envueltos, a través de la Historia.

EL MISTERIO QUE VINO DEL FRIO

Aún es de noche en las estribaciones del pico más alto de la cordillera del Himalaya, cuando el sonido del cuenco y los monótonos golpes del dorge, precipitan al joven Rapsag hacia el oscuro y frío habitáculo del templo. Esa mañana la mantequilla del yak, debe ser quemada en ofrenda a los dioses para expulsar los malos espíritus del sagrado lugar donde habitan un centenar de monjes y lamas.



MONASTERIO RONGBUK

El monasterio Rongbuk a los pies del monte Everest es uno de los más viejos del Tibet. La doctrina que practicaban los monjes hacia el comienzo de la era cristiana era una mezcla de maniqueísmo antiguo religioso de dioses y diablos ancestrales, mezclados con las doctrinas del divino Buda. Quizás sea la altura y las tremendas barreras naturales del hielo, las que hacen que el antiguo monasterio seleccione a los más intrépidos para vivir en oración y meditación en el maravilloso valle, que en forma absolutamente sobrenatural se levanta verde y cálido en medio de unas condiciones extremas de vida. De este valle se ha hablado

siempre a través de la historia, incluso su origen y leyenda motivó una vieja película, "Horizontes Perdidos", donde se narra la vida y misterios de una comunidad feliz, en el valle de Shangri-La(1). El actual monasterio, está edificado siguiendo el modelo de otro más antiguo, donde precisamente transcurre la historia que voy a contaros.

Los trabajos en el monasterio son agotadores, sobre todo para los novicios, que no han llegado sino al laberinto de su profunda confusión y al descubrimiento de las nuevas sensaciones, que el ayuno y la prolongada meditación despiertan en ellos.

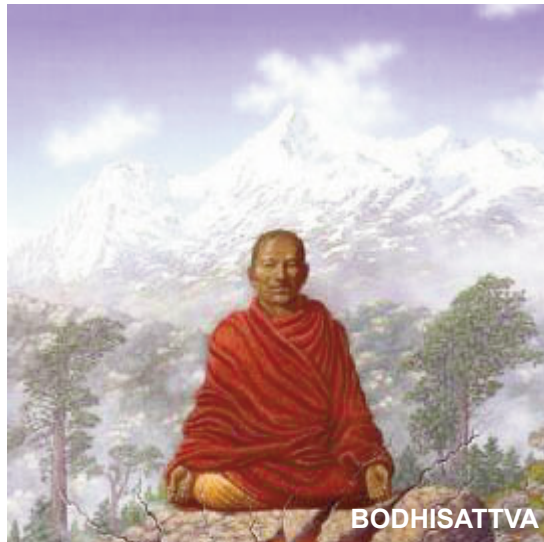
El templo se abre cada mañana para atender a los lugareños. El Lama médico y sus ayudantes reciben a campesinos y pastores. Los encargados de las ofrendas, deben recibir la mantequilla de Yak que debe ser quemada en los altares para pedir favores a propios y extraños. Otros monjes, dedican todo su tiempo a la confección de libros y pinturas. La mayoría debe afrontar las tareas del huerto y el cuidado de los animales, y finalmente quedan los ancianos e impedidos, que son reverenciados como dioses dentro del monasterio, puesto que cada uno de ellos es un pozo de sabiduría milenaria que en forma monótona y fiel, transmiten a los más jóvenes, la tradición de la creación del mundo y las batallas que hubo entre diablos y dioses.

Pero sin duda la mejor de las leyendas, la más encantadora de las historias, no son las que narran los libros, sino las que han vivido los más santos y sabios de la comunidad, desde la práctica de la meditación. Las visiones de los más aventajados en este arte, son tan gráficas, tan emotivas y tan alucinantes, que solo con una tremenda fe pueden ser entendidas.

Rapsag abandonaba cada semana el templo para llevar la cebada seca mezclada con mantequilla de yak y el tsampa, a un anciano monje que había optado por vivir en solitario en una cueva de la montaña. Era un bodhisattva, o ser sagrado probado en el ayuno, en la renuncia y en los misterios. Este ermitaño contaba con más de ciento cincuen-

ta años. Sus milagros y hazañas eran escuchados por los novicios con asombro e incredulidad. Pero no todo era alegría y virtud, puesto que como en todo colectivo humano no faltaba el monje mezquino, el sacerdote acomodado y los seres sin fe, que tenían la vida monacal como refugio de sus pobres personalidades.

El viejo monje solitario, permanecía casi todo el día en postura de loto, practicando la meditación. Rapsag sabía que en algunos casos había mantenido la postura por más de una semana, puesto que la comida que le había llevado una semana antes, permanecía envuelta en la saca de piel donde la portaba. De este ermitaño se hablaba de su poder para desplazarse en el aire, sin tocar el suelo, se comentaba igualmente que se le había visto en dos sitios distintos a la vez. Tenía el don de profecía y la facultad de penetrar en los corazones humanos. Nadie sabía su nombre, tan solo se le conocía como el bodhisattva de la montaña.



Tan solo pequeños saludos ceremoniales habían mediado entre el ermitaño y el novicio. El miedo y el respeto, mezclados con unas buenas dosis de admiración le impedía a Rapsag, acceder a preguntas o conocer más de las hazañas del anciano ermitaño. Aquella mañana cuando finalmente estaba llegando a la cueva, el anciano estaba sentado en la postura de loto, pero extrañamente, permanecía despierto, observando con ojos penetrantes la llegada del joven monje.

- Maestro; te ruego aceptes estos alimentos que me han ordenado traer desde el convento.
- Déjalos junto a la pared. No tengo hambre.
- ¿Cómo era posible que no tuviera hambre, si todavía estaba sin abrir el zurrón de la semana anterior con el tsampa intacto? ¿Cómo era posible, que sin comer casi nada, el anciano estuviera proporcionado y sin signos de degeneración o abandono? - Se preguntaba Rapsag mentalmente.

El anciano esbozando una sonrisa replicó:

- El mejor de los alimentos, joven monje no crece sobre los campos terrenales, sino en las praderas celestes. Si comes una manzana, saciarás el hambre, pero si comes la semilla de la manzana, aún

siendo más pequeña, comerás un manzano. Pero si te alimentas del prana de la manzana, se saciará tu cuerpo y tu espíritu.

- ¿Y cómo demonios se puede comer el prana de la manzana? - pensaba el novicio.

Otra sonrisa del ermitaño fue la única respuesta que obtenía el joven.

Pasaron unos instantes. Se sentaron uno enfrente de otro. Tomaron unas escudillas de metal y se pusieron a comer un poco de papilla. El Sol iluminaba casi toda la cueva. La estancia, no tenía prácticamente nada. Un camastro con lana de yak, dos o tres recipientes para el agua, la comida y nada más. ¿Cómo podía vivir un ser humano en aquella miseria y sin embargo ser feliz?

El anciano, capaz de leer en la mente del intrépido aprendiz se anticipó a sus especulaciones diciendo:

- El monasterio donde habitas, incluso tu propio cuerpo no son sino prisiones para tu espíritu. Solo cuando dejamos nuestra envoltura carnal podemos viajar sin límite entre hombres y dioses, entre ángeles y demonios. La cueva que tú consideras miserable no es para mí sino el estímulo para viajar cada momento de mi vida hacia los límites de la imaginación humana. El viaje astral, del que has oído hablar entre los monjes es algo habitual en nuestras disciplinas. Este viaje se puede realizar cuando dejas tu cuerpo físico en estado letárgico y desplazas tu cuerpo astral fuera del mismo. Todos los seres del Universo practican esta forma de viaje. Por encima de los conventos de piedra donde tú habitas, existen otros conventos espirituales, con paredes de luz, donde nos reunimos seres del rincón más alejado de la Tierra o el más extraño ser de las infinitas estrellas que pueblan el firmamento nocturno.

- ¿Cómo puedo realizar yo ese viaje, venerable maestro?

- Practicando la disciplina del cuerpo, de la mente y del espíritu. Siguiendo las enseñanzas que tus maestros te enseñan en el monasterio.

- Pero, aunque practicamos la meditación a diario, y aunque seguimos las recomendaciones de los más altos lamas. Pocos son los que consiguen realizar las hazañas que aseguran tú has conseguido.
- Te aseguro joven Rapsag, que si diriges tu entrenamiento hacia la conquista de milagros, prodigios

y al narcisismo espiritual, no solo no conseguirás nada de cuanto te propones, sino que te adornarás de los defectos y de los vicios del ego. La práctica de la meditación no solo, no debe ser dirigida hacia cualquier forma de progresar en el ego, sino hacia la anulación del mismo. Cuando llegas al Satori; es decir, cuando llegas a la plenitud de la concentración espiritual, tu ego se diluye, siendo en ese instante, flor, nube, animal, dios o diablo. Los prodigios y los milagros son para los circenses que creen por lo que ven, no por su auto-realización y discernimiento. Los que solicitan milagros y fenómenos solo pretenden satisfacer sus sentidos, mientras que la meditación perfecta, anula los sentidos terrenales, dejando libre el sendero del espíritu. Dirige toda tu voluntad hacia la perfección de tus hábitos, de tus apegos, de tus debilidades. Y ejercita en el silencio y en el aislamiento la imaginación con toda tu fuerza. Solo con la imaginación, y con la disciplina de los sentidos podrás acceder a la senda del espíritu.

- Pero Maestro; todo cuesta mucho. Hay que repetir y repetir y aún así no se consigue la perfección.

- Ciertamente, querido hijo; la vida en la Tierra es dolor, es experimentación, es aprendizaje. Venimos una y otra vez para poder superar el error de ayer y penetrar en el nuevo error del mañana. Dentro de numerosas vidas conseguiremos acceder a otra morada celeste, donde la senda no es tan dolorosa. Pero el mayor dolor, lo da el apego, el deseo, y la ambición para tener cosas materiales y para adornar al ego de poder pasajero. Es importante por tanto vivir en armonía de cuerpo y espíritu y seguir la senda del equilibrio. Tener lo necesario y buscar cada día ser feliz con la práctica de la virtud y del camino correcto.

- ¿Y cómo puedo encontrar la senda del equilibrio; Maestro?

- No puedes vivir en un palacio con todas las comodidades y esperar la perfección, pero tampoco puedes esperar encontrar la senda viviendo como yo en esta cueva.

Aquella afirmación dejó perplejo al novicio, que con un respingo replicó:

- ¿Y por que vives tu entonces en esta forma miserable de existencia?

- Querido hijo. Yo no viví en la cueva toda mi vida. Fui joven, gocé de la vida en todos sus extremos, Tuve mi familia y mi esposa. Pero llegado el tiempo oportuno, el espíritu me indicó este camino que acepté de buena gana, puesto que en todo caso me ha llevado a un estado más elevado de conciencia y a una existencia feliz. Si tú eres joven, vive como joven, practica la virtud como tal y come-

te los errores necesarios, para aprender de ellos y seguir creciendo. Si llegas a viejo, vive con la dignidad y con la objetividad de tu edad. No busques entonces nada para ti, sino para dios y para tus semejantes. Pronto comprenderás cual es el objetivo de mi estancia en esta cueva, incluso de tu presencia en la misma.

Aquello se ponía intrigante. ¿Qué sabía el viejo ermitaño, respecto del futuro de Rapsag?... En los meses sucesivos se darían no solo una sino miles de respuestas que colmarían la expectación del novicio.

- Para conseguir la perfección aprende estas reglas que en todo caso hablan de equilibrio, de armonía y de justicia.

- No creas todo cuanto elabora tu mente, ni niegues todo cuanto te muestra la misma. Encuentra el camino del medio con entendimiento y discernimiento equilibrado y correcto.

- Si tu mente te propone desarrollar procesos de pensamientos negativos, nos los alimentes. Pero no vivas colgado de alucinaciones irrealistas. Busca el sendero del medio, pensando con corrección y en armonía con las leyes de la Naturaleza y del hombre.

- No hables todo el tiempo revelando cuanto elabora tu mente, pero tampoco estés callado sin comunicar emociones y pensamientos. Busca con armonía el equilibrio y comunica correctamente lo que produce sabiduría, amor y felicidad en tu entorno y a tus semejantes.

- No estés todo el día en actividad. Pero tampoco estés ocioso. Realiza en forma correcta y con equilibrio el ritmo de la acción y de la no-acción.

- No seas consumista, excéntrico y amoral, pero tampoco te niegues, te anules o mueras en la soledad, en la inacción y en la inoperatividad por miedo o por el mal entendido camino de la virtud. Vive en forma armoniosa con corrección, practicando las leyes de dios y las de los hombres.

- Aun estando todo el día esforzándote no podrás cambiar el ritmo de las estaciones y anular la necedad del necio. Pero tampoco estés pasivo y derrotado antes de emprender la lucha de la perfección. Emplea el esfuerzo preciso en forma correcta y equilibrada.

- Si caminas todo el día mirando a la copa de los árboles, tropezaras con los obstáculos del suelo, pero si caminas mirando solo al suelo, golpearás tu cabeza con las ramas de los árboles. Practica la atención correcta y equilibrada en cada acción y en cada no acción.

- No puedes estar todo el día fijando tu atención en el movimiento de una mosca, pero tampoco puedes estar abstraído en la búsqueda de imágenes mentales. Utiliza la concentración equilibrada y correcta.



Estas son las ocho leyes fundamentales que nos enseñó el gran maestro Buda y que todos practicamos con mejor o peor acierto. La clave está en no matar ni morir por los apegos y no fomentar el egoísmo. Los problemas, querido hijo no están tanto fuera, sino dentro de nosotros mismos, en nuestras obsesiones, prejuicios y falsos conceptos culturales. Es el deseo desmedido el que causa nuestro dolor. Es la posesión de cosas lo que nos hace elaborar el miedo a perderlas. Es la lucha egóica del poder que nos asemeja al macho dominante y beligerante de la manada. Encuentra la senda del equilibrio y vive observando dentro de ti, pues dentro de ti están las respuestas. Tú no eres quien crees ser, sino lo que el espíritu te revela día a día, pues no existe ningún libro más extenso que el que has escrito tú, vida tras vida en cada una de tus reencarnaciones por el camino del Samsara (proceso infinito de reencarnaciones).

- Recuerda, mi joven amigo: No hay incendio como la pasión, no hay ningún mal como el odio. El dolor es inevitable, pues vivimos en un planeta binario de luz y de sombra, pero el sufrimiento es opcional. Todo lo que somos es el resultado de nuestros pensamientos. Recuerda las palabras del Buda: El insensato que reconoce su insensatez es un sabio, pero un insensato que se cree sabio, es verdaderamente un insensato. No busques imitarme, no busques realizar mi senda. Encuentra la tuya y aprende de tus errores.

Fueron éstas y otras tantas jornadas las que el joven Rapsag, almacenó en su corazón como las que crearon su posterior conciencia. Pasaron los días, los meses y tres años más, hasta que llegó el preciso instante en el que el Karma del anciano y del joven monje se juntaron por la Ley del destino en la realización del misterio más importante de la Historia de la Humanidad.

EN EL COSMOS

Mientras que en la Tierra los días y las noches pasaban las páginas de las alegrías y tristezas de los pobres seres humanos, a varios años luz de nuestra residencia cósmica, se sucedían otros acontecimientos de naturaleza asombrosa.

El año siete antes de Cristo era el tiempo preciso para que el Divino Avatar de Piscis se encarnara en la Tierra y activara la Ley del Amor entre los humanos. Los dioses Júpiter, Saturno, Urano y Plutón, transitaban entre las moradas de Piscis y Virgo. Era por tanto el preciso momento para producir una catarsis cultural en la primitiva civilización humana del aquel tiempo.

Desde el planeta Hoova a millones de años luz de la Tierra, y desde un enorme planeta de la constelación de Sirio; dos seres dorados, de altísima frecuencia espiritual, debían acudir al servicio de la evolución del planeta terrestre. Se trataba de dos verdaderos gemelos espirituales, de idéntica evolución, que habían sembrado miles de años antes, la vida en diversos planetas, incluido el nuestro y que ahora, debido a la conjunción planetaria y al calendario evolutivo de la propia raza terrestre, debían prestar servicio.

Pocos son los que conocen la mecánica del espíritu, incluso contarle resulta nada más y nada

menos, que pura ciencia ficción, para el entendimiento humano.

Estos dos seres, de los que hablaremos posteriormente, viven en una dimensión más elevada. Su espíritu es casi andrógino; es decir, que han reunido en ellos los dos sexos, rozan la perfección y desde luego insuperables por ningún mortal de nuestra dimensión.

El consejo de los veinticuatro ancianos de la Galaxia, la máxima jerarquía de este Universo, dio el visto bueno y movilizaron personal y medios para que se diera esta misión.

Detrás de la Luna terrestre, se encuentra desde hace muchos miles de años, orbitando dentro de nuestro sistema solar una enorme plataforma de varios kilómetros de largo, que desde el punto de vista esotérico, se le ha dado el nombre de Luna negra, puesto que no es visible al ojo humano y a los telescopios convencionales. Se trata de una especie de luna metálica flotante, donde los seres del espacio, que sembraron la vida en nuestro planeta, tienen una base tremendamente operativa de control y seguimiento de la especie.

En una de sus estancias, se encuentra una especie de cementerio viviente; ya se que lo que estoy escribiendo es una contradicción, puesto que si es cementerio, no puede ser viviente, en la medida que sus moradores por lógica estarían muertos. Pero no encuentro otra forma de explicarlo. Se trata en realidad de seres que han dejado su cuerpo en estado cataléptico, desplazando o desdoblado su cuerpo astral, para compenetrar con él a seres de la Tierra. Casi el cien por cien de los seres que han producido cambios importantes en nuestro planeta de naturaleza espiritual y científica, han sido pilotados, o compenetrados por estos espíritus. Dejan su cuerpo, alimentado con constantes de supervivencia, pero al verse libres de las ataduras carnales, penetran en seres predispuestos en la tierra para realizar su misión.

Los seres a su vez compenetrados, son personas de una dimensión más baja, es decir, de tercera dimensión terrenal, que antes de reencarnar, han elegido hacer esta misión para evolucionar con más rapidez. Es como si prestarán su cuerpo a otra entidad de una dimensión más alta. En el transcurso de un tiempo o incluso toda una vida, estos seres pilotados, notan que sus palabras son dirigidas por otro, que sus visiones, sueños y sentimien-



tos, no son suyos, pero a la vez, al sentir esta compenetración, su alma se libera de la ignorancia y viven en una perfecta comunión. En la iglesia católica, se dice que el Espíritu Santo le ha compenetrado. Y ciertamente se trata de espíritus santos, que ayudan de esta manera a la pobre raza humana. Cuando el instrumento terrenal compenetrado fallece, o deja de ser operativo, el espíritu retorna al ataúd metálico donde duerme el ser superior y retoma su vigilia para seguir su camino, o bien compenetra a otro o a otros a la vez, puesto que si

el espíritu es muy poderoso, puede influir no solo sobre un individuo sino sobre varios.

imperio romano. La primera mujer no era sino la propia madre de Apolonio de Tiana, y la segunda,



Dos de los personajes más viejos de esta estación espacial, que siguen operativos, son los llamados por la Biblia, Enoc y Elias. Ambos subieron extrañamente al cielo en "carros de fuego" y aún no ha regresado. Pero existen otros tantos, de diversas culturas, de distintas razas, operando a través de seres elevados, científicos y gobernantes para realizar su misión, silenciosa, pero tremendamente operativa. Se determinó por tanto por parte del Consejo de los veinticuatro Ancianos, que estos dos seres entraran en la luna negra para realizar su misión. Pero al ser entidades de una dimensión muy elevada, requerían no de simples mortales, sino de personas más evolucionadas, puesto que un simple mortal no podía ser compenetrado por este tipo de evolución tan elevada. Tenían que hacer una mutación genética, precisa, para crear seres que teniendo un cuerpo físico normal, nacido de madre normal, tuvieran a su vez una psiqui más elevada.

Fueron escogidas dos jóvenes mujeres; una en la Capadocía, la actual Turquía, en su tiempo, bajo dominación romana y otra mujer en Palestina, que en igual medida estaba dominada por el mismo



la llamada Virgen María, que dio a luz, a Jesús el Cristo. Ambas fueron manipuladas e inseminadas con valores de aceleración psíquica en sus óvulos por entidades del espacio. En el vientre llevaron por tanto, un ser mitad humano, mitad alienígena. Y fueron por tanto estos dos seres los que sirvieron de instrumento a los dos cristos espirituales, que dormitaban en la Luna negra. Curiosamente, la madre de Apolonio, vio en sueños, su embarazo dirigido por estos seres, y de todos es sabido, que la Virgen María, fue visitada por una entidad de espacio llamado "Gabriel" que le anunció su embarazo en forma sobrenatural.

Tan solo se necesitaba un plan humano, que tutelara, enseñara y ayudara, a ambos niños nacidos, a tomar el camino del conocimiento y la virtud y a realizar la misión para la que fueron creados. Pero este plan, no correspondía tanto a las fuerzas celestes, sino a los humanos. Los siguientes acontecimientos iban a ser decisivos.

DESDE LOS HIMALAYAS

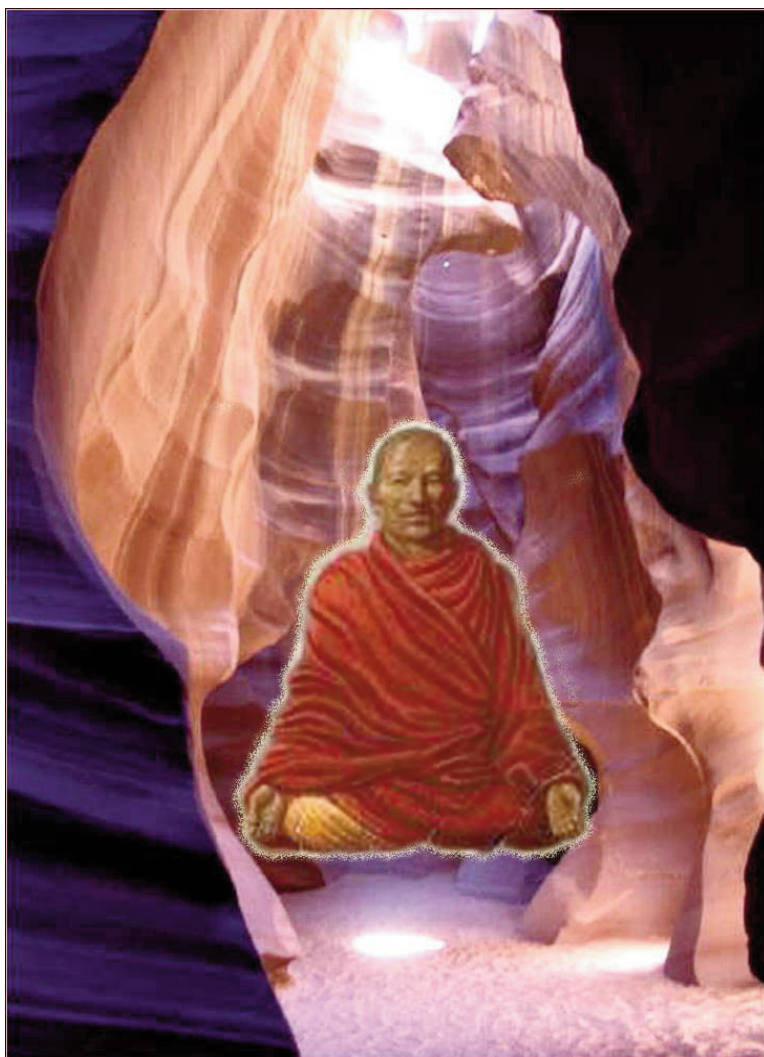
Un día cualquiera de los de comienzos del invierno en los Himalayas, Rapsag con su zurrón acudió a la cueva del monje anciano. Los encuentros de los años anteriores le habían aportado un gran conocimiento. El ermitaño por otra parte le había hablado de su próxima marcha. El joven, ante tal perspectiva había comenzado a generar miedo y tristeza, pues si su maestro debía morir, quien le enseñaría, quien le cuidaría y le guiaría por la senda del karma. La veneración al Gurú en aquellas latitudes era algo más que una simple atracción. Se trataba de una verdadera forma evolutiva de ascender hacia el plano del conocimiento. En la India y en los Himalayas no existían como hoy en día medios de comunicación, ni espectáculos de los que se podía aprender a más velocidad. Las enseñanzas eran transmitidas de boca a boca por el maestro que habiendo experimentado previamente tal o cual sensación o descubrimiento, las revelaba al alumno, cuando veía que este estaba adelantado. Por ello ser admitido en un monasterio y tutelado por un gran lama o santón, era el mayor de los privilegios a los que se podía aspirar en la escuela del conocimiento. Rapsag, pensaba que el anciano iba a morir, incluso que en alguna de las citas semanales, quizás se encontraría el cuerpo de su maestro muerto sobre el camastro de la precaria cueva, pero como

casi siempre, estaba equivocado. Aquella mañana, nada más llegar, vio al santón sentado en loto, en un estado de meditación tan elevado, que simplemente estaba a diez centímetros del suelo, en el aire. El joven se quedó perplejo, pues aunque le habían hablado de tales proezas por parte de algunos lamas, jamás se había topado con tal espectáculo. Silenciosamente dejó el zurrón junto a la pared de la cueva y se dispuso a salir en silencio para no alterar la meditación de su maestro.

- No te vayas, no salgas de la cueva. Hoy debes quedarte - Susurró el ermitaño todavía con los ojos cerrados y aún en plena levitación.

Rapsag, que estaba saliendo de puntillas se quedó petrificado cuando escuchó la voz del anciano. Se paró en seco, con miedo a romper algo o a ser el culpable de haber roto, no un objeto, sino un estado superior del Nirvana, que sin duda era más problemático o más grave que cualquier otro desperfecto físico.

- Esta semana no podrás ir al convento. Deberás quedarte aquí, pues llega el momento en que serás iniciado y despertado por tu espíritu, para realizar



la misión que antes de nacer has pactado con los dioses.

- ¡Pero divino gurú! Si no acudo al monasterio los monjes se preocuparán y subirán a buscarme. Déjame avisarles...

- Ni tu podrás ir, ni ellos acudir. Descansa y observa en el horizonte.

Casi al instante el cielo se oscureció, el frío invadió cada rincón del ambiente, rayos, centellas y truenos, junto con nieve y granizo se desataron en forma intempestiva, haciendo temblar la tierra y el cielo. Y es que en los Himalayas, las tormentas pueden producirse en unos minutos en forma sorpresiva. El joven monje se metió enseguida en la cueva para resguardarse del temporal. Pero curiosamente el anciano hizo todo lo contrario. Se despojó de su túnica en forma lenta y estudiada. La dejó en un lado de la cueva y totalmente desnudo salió de la misma, poniendo su cuerpo a merced del agua del viento y de la nieve.

Rapsag se quedó petrificado observando cómo

- Hijo mío, cada cosa que vive y late sobre el planeta, tiene energía. Todo es energía, todo es prana. Imagina cuanta de esta energía hay en esta terrible tormenta. Y si la ves tan poderosa, no lo es menos su alma, su mente y el impulso que le anima. Ella; la tormenta, es la que me ha hablado y me ha dicho que me daría la energía para vivir sin alimento. Es la propia tormenta la que me ha enseñado que en cada gota de lluvia, en cada partícula de nieve, en cada impulso del viento, están por nacer e impulsar la vida de millones de semillas, que nacerán próximamente en la llanura y en los valles. Ella me da de esta manera, el primer sople de la vida, la primera y más pura de las energías. Y teniendo este alimento, ¿Crees que necesitamos otro?...

La escena era simplemente asombrosa; el anciano desnudo en la entrada de la cueva, expulsando vapor de agua y el joven metido en lo profundo de la penumbra, con los ojos abiertos de par en par y petrificado, no tanto por la tormenta en sí, sino por lo que estaba viviendo.



SI VIVIESEN ENTRE LOS HUMANOS, SERIA ADORADO COMO UN DIOS O UN PROFETA, Y DEJARSE ADORAR, CREAR SECTAS O RELIGIONES ES UN PECADO KARMICO QUE HACE INVOLUCIONAR A LOS SERES HUMANOS

salía vapor, humo y casi fuego del cuerpo del anciano cuando las gotas de lluvia y nieve golpeaban en su cuerpo. ¿Cómo era posible que con el terrible frío que hacía en el ambiente aquel anciano pudiera estar abrasando? ¿Cómo era posible que el agua helada al caer sobre su cuerpo se convirtiera en hielo? ...Realmente aquel ser no era de este mundo. Incluso parecía gozar de la tormenta al verle con una sonrisa que delataba un estado orgásmico.

- Pero maestro ¿Cómo puedo hablar con la tormenta?...

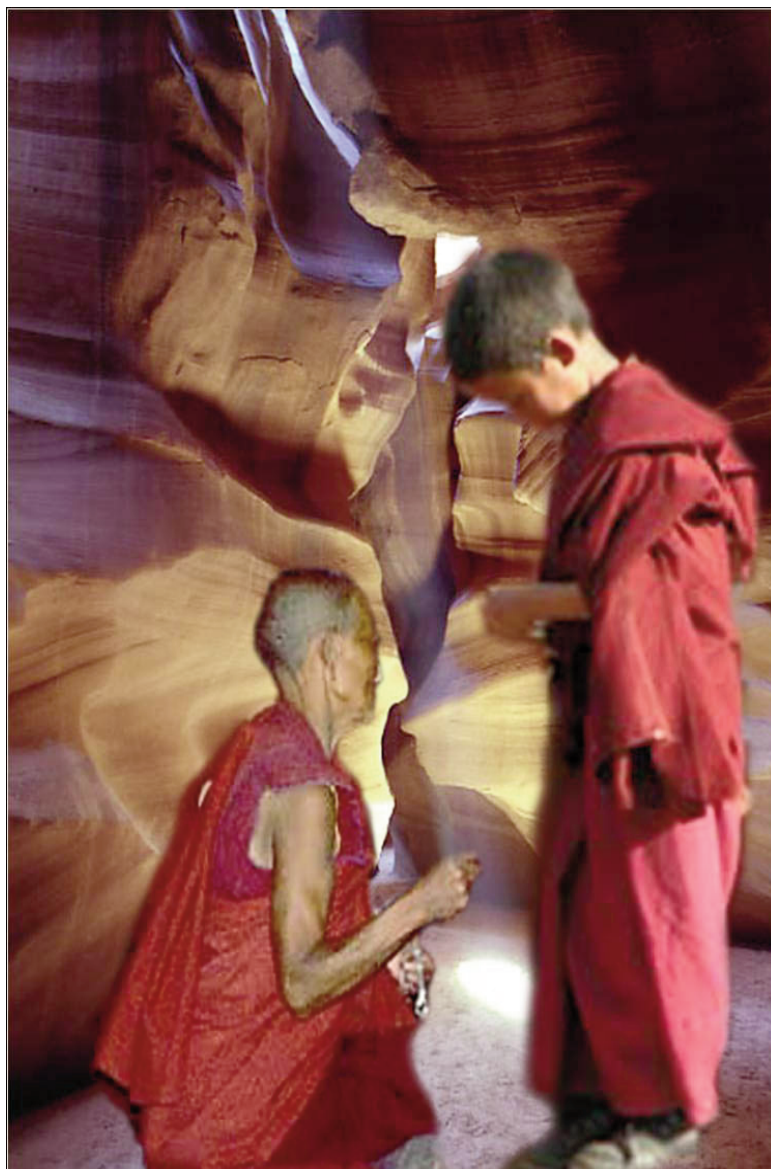
- Querido hijo; todo el aprendizaje del monasterio, toda la vida empleada por muchos de los monjes y seres que nos han precedido, tan solo tiene como objetivo desarrollar el sexto sentido; el que te hace ver más dentro de ti, que de fuera. Este sentido es el que te hace hablar con cada cosa, ser o entidad que tenga vida, no solo en tu planeta, sino en cualquier rincón del cosmos. El universo está gritando a millones de años-luz de la Tierra, y en la misma

forma y medida, gritan los pequeños insectos que ahora mismo pisan tu pies. Pero tus oídos están sordos y tus ojos están ciegos, puesto que solo ves formas materiales, groseras, y perecederas de la realidad. Medita, escucha y observa en tu interior. Cesa en el ruido mundano y comenzarás a escuchar la cálida voz de la tormenta, del fuego, del agua y del viento.

La veneración del alumno se había transformado en verdadero amor. Comprendía ahora Rapsag, que el anciano no estaba tan solo, desamparado y abandonado en su cueva. Comprendía ahora el joven novicio que aquel divino gurú, había cambiado una forma de vida engañosa, por la verdadera vida. Pues no había lecho más acogedor que el viento que soportaba su cuerpo levitando, ni baño más cálido y vivo, que la lluvia de la montaña en su cuerpo, ni cántico más lindo, que el sonido de los elementos que le rodeaban y le llenaban de acontecimientos. Comprendía Rapsag, que su gurú no necesitaba caminar a lomos del Yak o escalar las empinadas cuestas de las montañas heladas, pues desdoblaba su cuerpo a voluntad, y hoy estaba en Mongolia y mañana en la región más alejada del continente americano. Que hoy en un segundo estaba en la India, para estar en el segundo siguiente en una Galaxia a millones de años luz de la Tierra.

- ¿Comprendes ahora, querido hijo porqué mí retiro voluntario en esta cueva? Si lo que han visto tus ojos en estos años, lo hubiesen visto en el monasterio o en el pueblo ya no sería un ser libre. Habría sido mortificado por el morboso interés de los circenses, que buscan en cada aparente milagro el impulso para fortalecer su fe. Fe que nunca llega, pues no terminan de saciarse de milagros y de sensaciones, cuando el verdadero milagro está en su interior, en su auto-convencimiento; en su propia experimentación. El mal llamado milagro, está asociado a un estado de conciencia en sí. Jamás he buscado el milagro, sino la integración con Dios, y es esa integración deseada y buscada en cada segundo de mi vida, la que produce estos "supuestos prodigios" de los que yo no soy consciente en casi todas las ocasiones. Es tal el estado de gozo que vivo, que no soy consciente ni recuerdo lo que pasa con mi cuerpo y con los elementos que me rodean. Si viviesen entre los humanos, sería adorado como un dios o un profeta, y dejarse adorar, crear sectas o religiones es un pecado kármico que hace

involucionar a los seres humanos, haciéndoles dependientes de otro ser o de los prodigios. Es por esto que las religiones del mundo adoran a seres ya muertos o a santos, que murieron, venerando el dolor, la sangre, la muerte en sí, sus sacrificios y sus supuestos milagros, cuando en realidad tendrían que adorar sensaciones de vida y de alegría, por haber descubierto que la vía no es adorar a otros seres, sino encontrar la senda del auto-conocimiento y de la auto-realización personal. Hay que amar y aprender del virtuoso, de la madre resignada que por amor a sus hijos da hasta la última gota de sangre. Del sabio que descubre elementos o medicinas para aliviar al ser humano, pero no de supuestos dioses que son adorados por sus prodigios y milagros. Estas religiones son de circenses, de espectáculo y sirven al mal y a la ignorancia. El ser humano que haya creado una secta o religión, que haya sido adorado o que haya caído en la debilidad de la veneración personal o el narcisismo es un ser desgraciado, que vida tras vida, debe retornar, hasta acabar con dicha secta y con todos los elementos que han sido elevados a la categoría



de sagrados.

- ¿No te parece triste, querido hijo, que los seres humanos, adoren y tengan como objeto de veneración, piedras, cuevas o templos donde vivieron sus supuestos dioses? ¿No te parece grotesco que se adore, cuerpos o partes del cuerpo incorruptos de muertos? ¿No te parece aún más grave que se produzcan guerras por conquistar la silla donde se sentó su gurú o las cuatro piedras donde vivió? ... ¿Comprendes ahora por qué vivo en la cueva?

- Si, venerable maestro, lo comprendo y veo además tu amor a la verdad y a la virtud. Veo el valor que has tenido que desarrollar para no caer en la adulación y en la trampa del ego. Comprendo ahora por que vives aquí.

- Rapsag; querido hijo; has progresado mucho, has comprendido mucho, pero aún así, no has comprendido que yo estoy aquí sobre todo POR TI. No has comprendido, queridísimo hijo, que mi verdadera misión era esperarte, despertarte y llevarte a la senda del conocimiento...

Y habiendo pronunciado estas palabras, el venerable anciano se arrodilló ante el novicio susurrando con lágrimas en los ojos:

- ¡Padre, Maestro y Señor mío...! ¡Padre, Maestro y Señor mío...! ¡Padre, Maestro y Señor mío...!

Aquel extraño comportamiento dejó perplejo e incómodo a Rapsag, que no sabía dónde meterse o qué hacer ¿Cómo era posible que su maestro se hincara de rodillas y le llamara a él; al más ignorante de los mortales, maestro y padre? ¿Estaba ya senil el viejo ermitaño?...Tuvo que esperar muchos años, casi al tiempo de su muerte, para ver que en otra vida, esta escena se había repetido casi idéntica, pero siendo él el gurú y el viejo ermitaño el alumno. Tuvieron que pasar muchos años, hasta que en su ancianidad, el tuvo que despertar al siguiente alumno, para que en la vida sucesiva, el alumno se convirtiera en maestro. Tuvieron que pasar muchos años, para entender con humildad, que el alumno de hoy es el gurú del mañana y que el tonto de hoy es el listo del futuro. Y este conocimiento grabado a fuego en la fraternidad de los Hijos del Sol es tan fuerte, que la humildad, el silencio y el espíritu de servicio les caracteriza vida tras vida. Es por esto, que el que sabe, puede y tiene la sabiduría del espíritu se arropa de la aparente ignorancia, del manto de la humildad y del poder del verbo para despertar al siguiente, a su hermano, que sigue y seguirá en misión sobre la Tierra.

LOS DIOSES

Era imposible salir de la cueva, la tormenta estaba consumiendo el día y amenazaba consumir toda la semana. El ermitaño y Rapsag se disponían a comer algún alimento cuando todo comenzó a volverse loco en las vidas de ambos personajes.

La penumbra en pleno día era casi total, la nieve caía como una cascada de copos que imposibilitaba ver a más de un metro de distancia. De repente, un extraño resplandor comenzó a dibujar un pasillo de luz, cada vez más grande, que viniendo del cielo mostraba un círculo de dos metros de diámetro en la entrada de la cueva. El tubo de luz emitía a su vez chispas luminosas.

- ¡Llega el momento Rapsag! Entra en ese círculo... El joven, paralizado por el pánico, era incapaz de mover un solo miembro. -¿Qué clase de magia era esta? - Se preguntaba interiormente-

- Yo te llevaré de la mano. Esta es la entrada de la morada de lo que los humanos llaman dioses. Y ciertamente si comparamos la evolución de los mismos con la pobre calidad humana, sin duda pueden ser para nosotros auténticos dioses. En realidad son nuestros padres, los que nos crearon, los que nos custodian y guían hacia nuestro devenir. ¡No tengas miedo!...

Al ver que Rapsag no reaccionaba, el anciano, tomó la mano de este y casi empujándole, se introdujeron ambos en el círculo. Casi al instante las nauseas comenzaron a amenazar con devolver el frugal desayuno del novicio. Pero a los pocos instantes, todo se calmó. Parecía que retomaba el aliento, cuando otro alucinante fenómeno comenzó a inquietar al joven. No se había dado cuenta al principio, preocupado por las náuseas, pero lo curioso, es que el suelo parecía más alejado cada vez, hasta que se vio flotando, junto con su maestro a casi cien metros de la cueva. Y aquello no paraba, puesto que seguía ascendiendo. El ermitaño, más avezado en aquel misterio, le puso la mano sobre su cabeza para que mirara hacia arriba y no hacia abajo. Aunque la ascensión duró casi un minuto, todo se desvaneció de repente, puesto que la siguiente escena fue la de una sala llena de luz, de material parecido a la plata pulida. Unas extrañas sillas de forma circular ocupaban el centro de la sala, también redonda.

Parecía que iban a sentarse de inmediato, pero en su cerebro una voz le dijo que tenía que desnudarse. El pudor le hizo mirar al maestro, que a su lado

ya se había desnudado. Este gesto le hizo proceder a despojarse de la túnica. Luego ambos entraron en una especie de tubo. Dicho tubo, emanaba una luz violeta, que saliendo de la parte alta del mismo inundó todo el cuerpo del joven. La sensación que recibió fue intensa, pero a la vez, sanadora, plena; como si un baño perfecto hubiese limpiado todo su organismo. Una especie de segunda piel se impregnó sobre el cuerpo. Saliendo del

Aún estaba terminando de tomar unas pequeñas semillas, parecidas a las uvas terrestres, cuando pudo ver asombrado, como de una pared sin rendija alguna, se abría una puerta por la que entró de nuevo su maestro. Pero... ¡Diablos!... aquel ser nada o casi nada tenía que ver con el ermitaño. Su rostro era el mismo, pero sin duda con cuarenta o cincuenta años menos. Su cuerpo más erguido, más estirado y su mirada radiante, le hacían ver un



tubo, entraron a su vez sucesivamente a otra sala. La extraña voz, que solo estaba en su cerebro, pues no había sujeto alguno que la pronunciara en la estancia, le indicó que tenía que vestirse con una especie de túnica blanca que estaba sobre una mesa. Nada más ponerse la túnica, todavía tuvo que vivir y sentir la magia de los dioses, puesto que el extraño tejido se fue encogiendo hasta que se adaptó perfectamente al cuerpo del muchacho, formando ahora una especie de buzo. El ermitaño también tenía el mismo atuendo. Pero a partir de ese momento, ambos se separaron.

Entro en otra sala, y la voz le indicó que tenía que beber un líquido viscoso pero que al paladar parecía néctar perfecto. Una vez ingerido, la sensación de plenitud y de bienestar era absoluta. Fuesen quienes fuesen estos dioses, su tecnología era inigualable.

auténtico milagro. Ciertamente Rapsag se pellizcaba la pierna para descartar que estuviera soñando o que fuese algún estado de conciencia provocado en forma de ilusión por el anciano.

- No estás soñando, Rapsag. Tal y como me ves ahora, es el resultado de un proceso de regeneración, al que me someten mis hermanos, cada cierto tiempo. Es por esto que mi alimento es casi frugal. Es por esto, que mi edad terrestre es tan prolongada y no de cien años como algunos dicen, sino aún más. Hace muchos años, que la Fraternidad Solar, me ofertó trabajar con ellos y acepté. Desde ese momento, he estado trabajando y preparando este momento para el que tú has sido llamado. Todo forma parte de un plan perfectamente trazado, que tendrá un resultado también previsto. No te asustes hijo. Estas en buenas manos.

El ermitaño desapareció por unos instantes, para aparecer de nuevo con otros tres visitantes. Cuando Rapsag vio aquellos individuos se quedó absolutamente perplejo. Emanaban una energía tan intensa, tan plena, que nada ni nadie hubiese podido quedar indiferente. Sus ojos, llenos de luz. Su pelo claro, peinado hacia atrás con delicada perfección, les llegaba hasta los hombros. Vestían monos ajustado como el suyo. Altos, atléticos, con rostro sereno y una especie de sonrisa, dibujada; no tanto en sus rostros, severos, sino en el alma; o para entendernos mejor, en su aura.

Todos caminaron hacia la sala circular. Se sentaron unos frente a otros. La conversación a partir de ese momento no fue de viva voz, sino con el pensamiento. Bastaba con que Rapsag pensara algo, para que tuviera la respuesta inmediata. Esta forma de lenguaje ya la había vivido con el ermitaño, por lo que no tardó en adaptarse.

- Querido hermano -dijo uno de los "dioses"- aunque esto te parezca extraño, esta experiencia la has vivido en varias ocasiones en otras vidas de diversos modos y maneras. A partir de ahora tú espíritu te mostrará el camino, te enseñará imágenes, avivarán recuerdos y sentirás nuestra voz y la de tu maestro en tu interior. No estarás solo.

- Hemos preparado -dijo otro- el nacimiento de dos seres que serán recordados a través de la historia como verdaderos héroes. Sobre ellos cabalga el espíritu de dos de nuestros mejores maestros. Tu trabajo será traerlos a los Himalayas. Enseñarles las técnicas que tú a su vez has aprendido de tu maestro y que aún tendrás que aprender. Nosotros te guiaremos en todo momento. Tan solo deberás centrarte en escuchar nuestras voces en tu interior y mirar hacia el cielo.

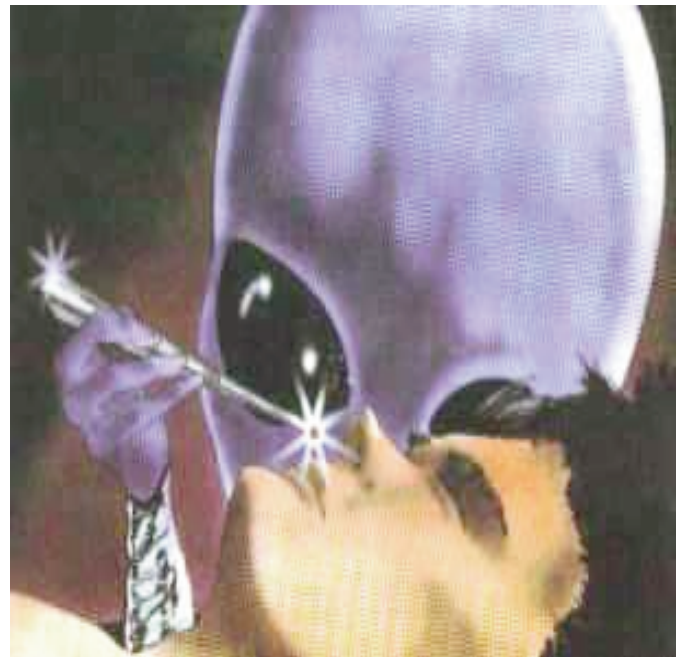
En unos instantes en su cerebro comenzaron a dibujarse imágenes de los rostros de dos niños, sus padres, sus casas, sus lugares respectivos de nacimiento, incluso las rutas por donde tendría que visitarles y los lugares a los que tendría que traerles. Todo parecía claro, ninguna sombra de duda parecía turbar el corazón sosegado del joven. Finalmente había comprendido.

Los "dioses" salieron de la sala. El ermitaño, se quedó a solas con el joven.

- ¡Querido hijo! Te dije en su día que mi tiempo se estaba acabando y tú pensaste que debía morir. En cierta forma es cierto, puesto que no volveré a la Tierra. Mi vida seguirá aquí, por el tiempo que tenga designado mi espíritu. Siempre estaremos

unidos, puesto que nuestros lazos son kármicos. Son lazos de muchas vidas. Ahora deberás acudir al monasterio y decir que he desaparecido entre los hielos en un accidente.

A semejanza del maestro de Rapsag, otros tantos maestros, auto-realizados, que habrían conseguido un determinado estado de conciencia, también habrían colaborado con esta jerarquía celeste a lo largo del tiempo. Este colectivo fue conocido como "Los maestros ascendidos" hecho este referenciado por Madame Blavatsky, la fundadora de la teosofía. Existe en los Himalayas, una base combinada de seres terrestres y extraterrestres que desde hace miles de años trabajan coordinados para ayudar al ser humano en su evolución (2).



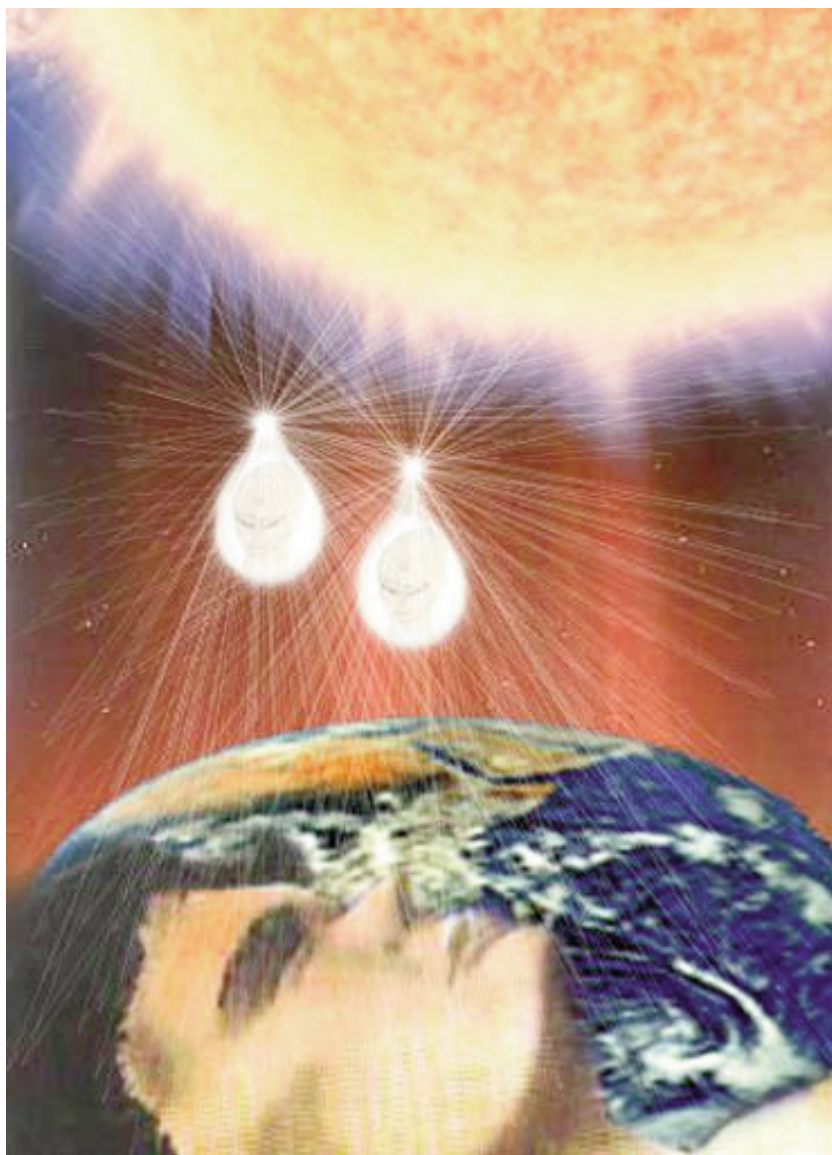
Rapsag fue llevado a otra sala, acostado sobre una camilla y adormecido parcialmente en una determinada zona del cerebro. Luego unos hombrecillos de ojos grandes, y cuerpos extraños, procedieron a introducir un extraño tubo en su cabeza.

- Siempre estaremos juntos -La voz sonó en su cabeza como un trueno- Ciertamente, aun sin la presencia de su maestro y de sus hermanos, a partir de aquel momento, sus voces, sonaban rotundas en su cabeza... ¡extraña magia la de estos seres! - pensó en voz alta-

El mismo pasillo de luz; pero esta vez descendiendo, el joven monje volvía a la superficie, pero aunque había subido ignorante, ahora retornaba vivo, iniciado en los más altos misterios. Había subido sin rumbo, sin objeto, sin sentido y ahora tenía un trabajo, un porqué, una misión; unos hermanos...

EL PEREGRINAJE

Cuenta Rapsag con veintiún años cuando donó el monasterio. Los monjes lloraban cuando el joven iniciado les dejó en el frío de los Himalayas, para recorrer la senda del valle, hacia las tierras cálidas por donde discurre el Ganges. El primer año lo pasó en las comunidades religiosas de la ciudad de Varanasi. Dos años más los empleó en visitar y convivir con santones de la ciudad de Kashi (Benarés) y finalmente estudió con otros tantos sabios de la que conocemos hoy como Bangladesh.



En todo momento, su cabeza recibía la información de su maestro y de sus hermanos, que en forma aparentemente milagrosa le guiaban entre bandidos, en medio de la tormenta o del acecho de las alimañas. Su preparación se debía completar mediante el contraste de culturas en la cuna de la espiritualidad; es decir, en el país de Gautama-Buda. Las enseñanzas y prácticas de los Himalayas eran distintas de las que se vivían en el

sur del viejo país.

Rapsag recorrió toda la costa de la India, Madrás, Pune para retornar al interior, a la región conocida hoy como Delhi. Fue aquí en esta ciudad donde se dio el encuentro:

Betsar era sin duda el astrólogo más famoso de aquellas regiones. No solo había heredado un vasto conocimiento de la tradición astrológica de Oriente, sino que sus propios estudios de los movimientos planetarios aplicados a las naciones, clima, salud, y comportamiento del ser humano, le daban una aristocracia en el conocimiento que ninguna otra persona de su entorno tenía. No se autorizaba ningún matrimonio, si antes Betsar no comparaba las cartas natales de los cónyuges. Ni nacía un niño al que no se le levantara su onomástica. Los señores de la guerra y los mandatarios le consultaban para emprender las campañas o para promulgar las leyes. Incluso los agricultores le preguntaban cuando debían cortar la cosecha o sembrar las mismas.

Contaba con cincuenta años, es decir casi doblaba en edad a Rapsag. Alto, de complexión extremadamente delgada. Ojos negros profundos y observadores, pelo largo, formando un moño en la nuca. Nunca había comido carne, ni pescado. Obediente de las leyes y practicante de la virtud, permanecía casi todo el día observando temas natales, mirando al cielo y practicando la meditación.

Betsar había observado las alineaciones planetarias del eje Virgo y Piscis del año -6 AC. y sabía que a nivel cósmico se estaban preparando actuaciones decisivas. Por otra parte, su MC, formada una conjunción simbólica con el nodo lunar de su casa XI en esos días. Sin duda algo relacionado con el cielo y con algún amigo, se tenía que producir, vinculando su vida a algún proyecto kármico, de ahí que estuviera activado el nodo lunar, y al estar en casa XI ese proyecto contaría con algún amigo, con el que lógicamente deberían darse connotaciones kármicas.

Betsar, además había visto en sus meditaciones como del Sol, se desprendían dos gotas de luz que

bajaban a la Tierra y de esas dos gotas nacer dos gigantes enormes. Dada su capacidad analítica del mundo onírico, esas dos gotas que salían del Sol no podían ser sino dos Elohim; es decir, dos señores solares, que estaban a punto de encarnar o de venir de una u otra manera a nuestro planeta. Pero ¿Cómo se podía mezclar todas estas cuestiones inconexas entre sí?

Rapsag había llegado a Delhi, siguiendo la precisa recomendación de visitar a Betsar, pues sin duda y según los brahmanes, con los que había convivido, este astrólogo, sabría de su destino y de su karma.

El encuentro era obligado y casi previsto, no tanto por ellos, pues cada uno iba por su parte, sino por la jerarquía, que desde lo alto movía los hilos.

Betsar había realizado una y mil veces los cálculos. Debería ser al atardecer de aquel día 8 de Agosto cuando la conjunción del MC.- Nodo le daría alguna respuesta. Y fue precisamente hacia las veinte horas cuando llamaron suavemente a su puerta.

- Estoy buscando a Betsar
- Bienvenido, yo soy Betsar, ¿Qué deseas?
- Vengo a consultar mi futuro.
- ¿Qué puedo decirte yo de nuevo que no sepas tú por boca de los propios dioses?

Rapsag se quedó de piedra. ¿Qué sabía aquel hombre de su misión y de su vida? Realmente no era banal la fama que le precedía.

- Sé que tu presencia ante mí no es por casualidad. En mis sueños te he visto muchas veces. Sé que ibas a venir, no solo por dichas visiones, sino porque así lo dicta el karma.

Se sentaron en torno a la mortecina luz del poniente. Betsar levantó en pocos minutos el tema natal de Rapsag, y se quedó maravillado puesto que los dos nodos de ambos estaban en mutua recepción. Sin duda se trataba de dos personas con una fuerte vinculación kármica del pasado, que ahora se encontraban, puesto que en la carta del monje también se producía una conjunción rotunda: su Luna progresada estaba en esas fechas tocando su MC. En el cerebro de Rapsag, sonó una calidad y conocida voz:

- Hijo mío, Betsar es tu hermano. Es un ser limpio que tiene que acompañarte en tu viaje sagrado. Nosotros le hablamos a menudo y seguimos todos sus pasos. Es un gran espíritu que ha tomado cuer-

po en la Tierra, al igual que tú para realizar esta misión.

Pasaron las horas, los días y los meses. Rapsag aprendió muy bien la técnica astrológica y Betsar perfeccionó la técnica de meditación que el monje le enseñara. Ambos esperaban una señal que les pusiera en marcha.

- Será el día 26 de Noviembre cuando las dos cartas natales nos dan evidencias de salidas, desplazamientos o viajes. Será por tanto en ese día o en días anteriores cuando nos trasmitan la orden de partir.



En los primeros días Rapsag llegaba a enfadarse cuando veía que las cosas se cumplían con más o menos intensidad en las fechas que debían ocurrir de acuerdo a sus temas natales. Incluso se defendía de las mismas, pensando que se podía burlar al destino, pero al cabo del tiempo comprobaba que por encima de su voluntad, de su negativa o de los rezos y súplicas, las cosas se cumplían indefectiblemente, no pudo sino admirar a Betsar y sus lecciones en este sentido y afirmar el poder de la Ley Suprema del Cosmos. Todo, hasta el acto más pequeño de la creación tiene una causa, y como

consecuencia, de esta se da un efecto ineludible. Comprendió finalmente Rapsag, que no existe la casualidad y que todo sigue una maravillosa lógica de devenir.

Fue el día 26 de Noviembre cuando un extraño objeto circular se puso en la vertical de la casa de Betsar. Desprendía una luz familiar para Rapsag. Eran los dioses. En su cabeza sonó: "Es el momento, ponerlos en marcha".

Dos extraños viajeros, se incorporaron a la caravana de la seda, que en forma regular, salía de la india camino de Roma. Fueron varios meses los que tardaron en atravesar lo que hoy conocemos como Afganistan. En todo momento la extraña luz lenticular les seguía en su peregrinaje hacia el imperio romano. Otros tantos meses tardaron en atravesar el antiguo Irán, y en todo momento la astronave les seguía. Llegando a Siria, los "dioses" les ordenaron dejar la caravana y acudir a uno de los santuarios de las montañas de este país. Allí se daría otra etapa de la misión. Más concretamente se les incorporarían dos viajeros más, que a su vez les estaban esperando. Uno de los viajeros no era nacido en la Tierra, sino un extraterrestre, el otro era un hombre de la edad de Betsar llamado Melenio.

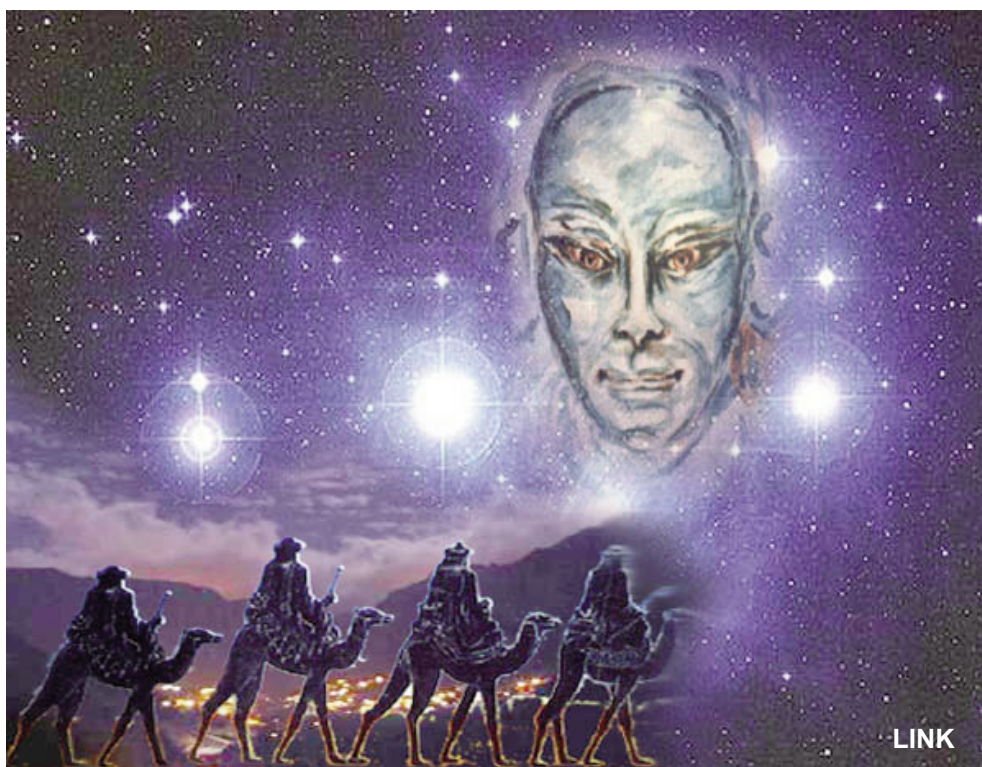
Melenio era un soldado retirado que había dejado el oficio de las armas por el retiro voluntario de la violencia, de los hombres y de la civilización. Vivía en las montañas, tomando miel fruta y pequeñas hortalizas que él mismo cultivaba. Había sido contactado igual que los otros por los hermanos del espacio. De hecho el otro acompañante era un ser bellissimo, venido de la constelación de las Pléyades, que en forma regular visitaba a Melenio, para instruirle en muchos artes y oficios y en el conocimiento superior. El pleyadiano era alto, de pelo casi blanco. Se ponía un turbante para no delatar su origen. Incluso había pasado muchas horas al Sol para adquirir un color más cetrino. ¿Por qué les acompañaba aquel personaje en su extraña peregrinación? ... El futuro les brindaría la respuesta en fechas próximas. En Siria estuvieron conviviendo en la cueva de

Melenio durante seis meses. Finalmente, los cuatro hombres solos, con acémilas cargadas de víveres, emprendieron la etapa final para adentrarse en Palestina. Como siempre, una extraña estrella celeste en forma de plato, se movía delante de ellos mostrándoles el camino.

ENCUENTRO CON EL DIVINO AVATAR

Rapsag, Betsar, Melenio y el pleyadiano llamado Link siguieron día y noche la estela de la astronave que les guiaba por sendas, barrancos y desiertos. Finalmente llegaron por el sur de Palestina a las comunidades del Qumram. Estas comunidades, nutridas de monjes extraordinarios (3) les estaban esperando. Casi el noventa por ciento de los monjes de estos retiros espirituales eran psíquicos con poderes extraordinarios y habían visualizado, no solo la llegada de otros hijos del Sol venidos de Oriente, sino el nacimiento del propio avatar de Piscis, en el seno de su propio territorio.

La reunión fue jubilosa, y es que aún siendo de distintas razas, de diversos idiomas e incluso de pueblos antagónicos o enfrentados, los hijos del Sol



LINK

que han realizado su espíritu y son conscientes e iniciados en los misterios, se reconocen en todo momento. Una especie de vibración extraña que sale del fondo de sus corazones, les hace sentirse como en una verdadera familia. No es necesario que me expliques nada, no es importante lo que me cuentas. Mi espíritu sabe quién eres, y para que

vienes a mí.

- ¡Bienvenidos hermanos a nuestro pobre hogar! - adelantó el prior -

Rapsag, bajo la cabeza con una pequeña reverencia:

- Somos felices de estar entre los hombres más santos y más reconocidos del mundo. Gracias por vuestra acogida.

Se repartieron abrazos y una cierta rencilla porque cada monje quería llevarse a su celda a todos y cada uno de los visitantes.

Estuvieron en el Qumram cuatro meses. En el transcurso de ese tiempo se compartieron ideas, conocimiento e información y se preparó un plan de actuación que evitara desvelar al pueblo el objetivo de aquel divino viaje. El miedo de los monjes esenios era que el Rey Herodes supiera del nacimiento del divino avatar, pues al ser un rey impuesto por Roma, tenía su trono en situación poco consolidada. Si efectivamente habría nacido en el pueblo judío un rey, maestro o avatar; como quiera que fuese llamado, se daría la posibilidad de ser destruido. Estas circunstancias y miedo, dio origen a la leyenda de la matanza de los inocentes, que narra el libro sagrado. Pero vayamos por partes, contando los hechos en forma ordenada.

En el Qumram se decidió que los cuatro viajeros se vistieran con los hábitos y se mezclaran con otros monjes en el acercamiento a la familia del avatar. Y que de una u otra manera pasaran por astrónomos y médicos, que habían venido de oriente para estudiar en el convento. Esto sin duda no levantaría sospechas, puesto que era habitual el peregrinaje de estudiosos al Qumram.

Se emprendió la marcha, pero a la entrada de Jerusalén, la comitiva fue interceptada por la guardia de Herodes. Fueron llevados a la presencia de este e interrogados:

- ¿Quiénes sois y de donde venís? El color de vuestros rostros no es de judíos.

- Somos astrólogos y sanadores que venimos del país de donde sale el Sol para aprender de nuestros hermanos los monjes del Qumram.

- He sido informado por mis adivinos que en este tiempo debía de nacer un rey o un gran maestro en el pueblo. ¿No habréis venido por este motivo?

- Nuestro viaje se debe tan solo a estudio, pero no dude su majestad que si averiguamos algo os lo haremos saber.

Herodes les conminó a que regresaran a palacio antes de su retorno a la India y estos prometieron hacerlo así.

El resto de las escrituras narra más o menos los hechos con cierta fidelidad. En Nazaret; en la casa de un artesano vivían José, su esposa María, los hijos que José tuvo de su anterior matrimonio y finalmente el hijo nacido siete meses antes de la llegada de Rapsag, Jesús.

Los viajeros fueron recibidos con júbilo por los esposos. ¿Por qué tanto revuelo en su casa? ¿Quiénes eran aquellos extraños viajeros? -se preguntaba María-

Rapsag, tomó la palabra ante la presencia de aquel pequeño niño que en forma plácida descansaba en su cuna.



- Este niño es el divino avatar que todos los iniciados del planeta esperan. Es un Buda que toma cuerpo entre nosotros para ayudar al hombre en su camino de ascenso a la conciencia. Hemos venido, mujer para mostrarte el plan que las jerarquías han establecido para él y su preparación necesaria para la realización de su misión. La jerarquía ha dispuesto que a la edad de trece años, Jesús venga a los Himalayas para formarse. Es por esto que estamos aquí. Nosotros le vendremos a buscar y le for-

maremos por unos años. Luego cuando sea el momento, regresará y tu corazón se llenará de gozo, puesto que tu hijo será un ser nuevo con la sabiduría y el poder de Dios en su corazón. Durante milenios los monjes de mi país han viajado para despertar y reconocer a los Budas (y también Dalai-Lamas) y los han formado en la virtud. Este es el objetivo de nuestro viaje.

María escuchaba estas palabras con pena, puesto que el anuncio del viajero significaba perder por un tiempo a su hijo, pero ella sabía que su pequeño no era un ser normal. Ya el arcángel Gabriel se lo había anunciado y a pesar del dolor estaba preparada para todo. No en vano, María era otro ser de alta espiritualidad de la fraternidad Solar. Todo estaba escrito, todos habían nacido y tomado cuerpo para realizar este proceso y nada ni nadie podía frenarlo. Todo era Kármico, todo estaba escrito en el Samsara.

Link, el pleyadiano tomó la palabra, sacando un extraño objeto de su zurrón. Era una pequeña caja de madera de mirra, en cuyo interior había un cristal de color negro, sobre pequeñas partículas de incienso. Este cristal era una especie de antena que comunicaba la mente del niño con la Jerarquía.

- María, pon esta caja en la cabecera de tu hijo y ábrela todas las noches, para que el pequeño, no solo huelga bien, sino para escuchar la voz de su "Padre celestial".

Cada noche que pasaba, Jesús dormía y soñaba con sus hermanos del cielo. Cada noche escuchaba la enseñanza. Cada noche, viajaba con su cuerpo astral a las praderas celestes. Es por esto, que ya a la edad de doce años, tenía un conocimiento absoluto y superior a cualquier rabino y sabio de su pueblo. Ese cristal, esa antena fue utilizada después por Jesús a partir de los veintinueve años en su misión pública ante su pueblo. Pero cuando Jesús retornó de la India, sus sentidos perceptivos estaban super-desarrollados y ese dictado era más poderoso, omnipresente, total. Este es el misterio de los Magos, que pocos conocen y que ya es tiempo que se revele.

Rapsag y sus acompañantes, habían cumplido la primera parte de su misión. Abandonaron con gozo a la sagrada familia. Retomaron el camino del Qumram, pero tuvieron mucho cuidado de no visitar a Herodes. Este, al saber que los magos, no cumplieron su palabra montó en cólera y estuvo buscando al niño sagrado por todos los rincones, pero para entonces, José, María Jesús y sus hermanos se refugiaron en las comunidades esenias del Sinaí (no en Egipto). Allí entre los esenios aprendió las primeras lecciones en tradición judía. Luego regresó a Palestina para seguir en su crecimiento, hasta la edad de trece años.

Rapsag y sus hermanos viajeros, desanduvieron



RETORNO EL CAMINO DEL QUMRAM, NO VISITANDO A HERODES.

todo el camino. Volvieron a la India, para seguir con su aprendizaje terrenal. Pasaron trece años y de nuevo Rapsag con Betsar y Melenio, volvieron a Palestina, tomaron al niño sagrado y le llevaron primero a los Himalayas y luego en peregrinación por toda la India y por Persia. Y Jesús el Cristo estuvo dieciséis años en Asia (4) aprendiendo y desarrollando sus capacidades para enfrentarse a su misión para la que había nacido. Los poderes perceptivos y sensoriales de Jesús fueron tales, que ningún buda alcanzó jamás en la Tierra tales capacidades. Y todas estas facultades fueron alabadas como milagros a lo largo de la historia.

APOLONIO DE TIANA

A los trece años del nacimiento de Jesús antes he comentado, Rapsag junto con sus acompañantes vinieron a buscar a Jesús en Palestina. El viaje a los Himalayas duró un año, puesto que los mentores del niño, se ocuparon de que conociera templos santuarios y santones, de los que aprendió. En las montañas heladas Rapsag y los monjes del templo de Rongbuk, enseñaron a Jesús durante siete años. En este periodo aprendió a meditar, a desplazar su cuerpo astral a voluntad, a sondear el futuro, a practicar la levitación y a sanar con el poder de la mente. Después el joven Jesús recorrió toda la India, templo a templo y santón a santón, durante los ocho años siguientes. Finalmente hacia los veintinueve años retornó a Palestina a realizar la misión que todos conocemos.

Rapsag, después de enseñar al Salvador del Mundo, dejó a éste que hiciera su camino y volvió de la mano de sus hermanos espirituales Betsar y Melenio a occidente, pero no a Palestina, sino a la propia Roma. Su misión era buscar y traer a la India al otro avatar: Apolonio de Tiana.

Poco son los que conocen la vida de Apolonio de Tiana. Pero estamos haciendo una referencia de uno de los seres más poderosos de la Historia del Hombre. Nació al igual que Jesús de una supuesta Virgen. En cualquier caso estos nacimientos míticos, lo que estaban encubriendo era una intervención genética de señores del cielo, que propiciaron su nacimiento y la manipulación correspondiente de la genética de ambos avatares.

Apolonio estudio en las mismas escuelas, con las mismas personas y con los mismos métodos que Jesús. Rapsag y sus hermanos se ocuparon de llevarle a los lugares y templos donde previamente había estado el Salvador. Apolonio tuvo más poder que el propio Jesús, pues además del don de profecía, y de sanación, resucito a muertos, volaba, desaparecía y aparecía en dos sitios a la vez. Y finalmente y con estrictos testimonios históricos consultados; Apolonio empleaba unos "extraños cristales" con los que se comunicaba con los dioses y sanaba o resucitaba a los muertos. (5) Pero no es el objetivo de este ensayo hablar de Jesús, pues se han vertido ríos de tinta del mismo, ni de Apolonio. Sino de pequeños héroes silencio-

ysos y humildes, que fueron los que estuvieron detrás, los que propiciaron el verdadero milagro. Pues el Mesías y Apolonio eran el resultado del trabajo de Rapsag, Betsar, Melenio y el propio Link. Eran el resultado de seres terrestres y extraterrestres, que en todo momento hicieron posible el milagro del cambio, haciendo que nacieran los avatares de la Era de Piscis, Apolonio y Jesús el Cristo.

Primero falleció Melenio, las antiguas heridas de guerra, le pasaron factura y su molido organismo no le dejó vivir sino hasta los sesenta años. Luego fue Betsar, que vivió hasta cerca de los ochenta. Murió sobre su propia mesa de trabajo realizando la última carta natal; es decir, la de su propia muerte, que sabía de antemano. Rapsag también vivió muchos años. Supo de la muerte de su alumno Jesús el Cristo en Palestina y retornó a la misma cueva de su viejo maestro.

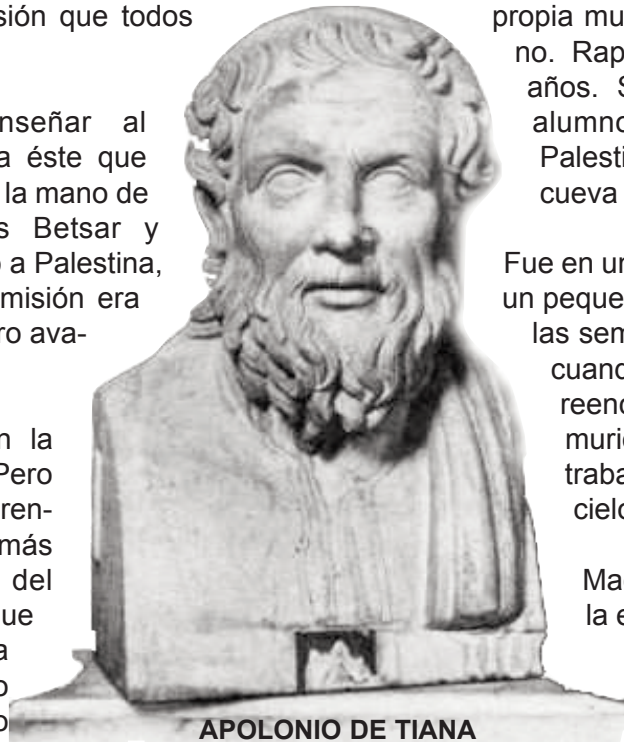
Fue en una terrible tormenta y junto a un pequeño monje, que le traía todas las semanas el tsampa a la cueva, cuando partió hacia el cielo, a reencontrar a su maestro. No murió en la Tierra, aceptó seguir trabajando para los señores del cielo.

Madame Blavatsky conocía de la existencia de unos maestros cuasi-inmortales que vivían en la mítica ciudad de Sambhalla... Alguno de sus nombres eran: Moria,

Kut-Humi, Sanat-Kumara, etc. Pero tengo la seguridad de que alguno de estos maestros ascendidos pudo ser Rapsag, o Betsar o el propio Melenio.

Esta es la verdadera historia de los mal llamados "Reyes Magos" que como casi todas las nuestras, difícilmente van a ser aceptadas por propios y extraños. En todo caso nuestro deber era comunicar lo que nos ha sido revelado.

Heliocentro.



APOLONIO DE TIANA

APENDICE 1

En el antiguo monasterio budista, Conway y sus compañeros de viaje encuentran un lugar donde la reducida comunidad de lamas intenta conservar los tesoros de la civilización, amenazados por la violencia de una época en que el hombre, al regocijarse con la técnica del homicidio derramará una rabia tan ardiente sobre el mundo que toda cosa preciosa estará en peligro. El mundo que acababa de salir de la Primera Guerra Mundial y advertía la cercanía de nuevas tragedias que se trasluce en las páginas de Horizontes Perdidos, donde el idílico universo tibetano que construye Hilton no es una promesa de futuro, un rescate del pasado ideal, del paraíso perdido por la civilización de la máquina.

Cuando Hilton ubicó a su mítica Shangri-La en el Tíbet, los lectores occidentales de su novela fueron fascinados por ese mundo misterioso que desde antiguo había atrapado el interés de misiones y expedicionarios. Desde los principios del siglo XVI, los jesuitas intentaron llegar a esas altas mesetas cercanas del Himalaya donde se creía existía una antigua comunidad de primitivos cristianos. Cuando finalmente el padre Antonio de Andrade logró atravesar mil obstáculos y acceder al prohibido reino de Guge, se encontró con los lamas, monjes budistas de muy extrañas y crueles costumbres: entre ellas, el asesinato deliberado de numerosos campesinos elegidos al azar, ceremonia que se cumplía una vez por año y mediante la cual los muertos alcanzaban la eterna felicidad. Asimismo, sorprendió a los misioneros europeos el hábito de los lamas de adornar sus vestidos con huesos humanos. A lo largo de los siglos siguientes, los jesuitas enviaron numerosas misiones al Tíbet para ser finalmente reemplazados, según orden papal, por la orden de los Capuchinos.

A principios del siglo XX, la escritora francesa Alexandra David-Néel, gran conocedora de la religión budista, recorrió caminos escarpados y enfrentó lluvia, barro, nieve, granizo y la hostilidad de tibetanos, chinos e ingleses hasta llegar a las lamaserías. Libros suyos como *Magia y misterio en el Tíbet* contribuyeron a alimentar en Occidente la imagen legendaria de un país inaccesible y misterioso. A través de sus obras se difundió la capacidad de los monjes tibetanos para entrar en profundos trances, levitar y dominar las sensaciones corporales, como también la creencia de que podían predecir el porvenir, virtudes que Hilton atribuye a los lamas de Shangri-La. En uno de sus relatos, David-Néel describe cómo un lama se eleva en el aire en forma que parecía sobrenatural: Pude ver su rostro impassible, perfectamente tranquilo, con los ojos abiertos y la mirada fija en algún lugar muy elevado. El hombre no corría, parecía elevarse del suelo y avanzaba a saltos. Sus pasos tenían la regularidad de un péndulo.

Entre los antiguos mitos budistas figura un paraíso perdido, conocido como Chang Shambhala, la fuente de la sabiduría eterna donde vivían seres inmortales en armonía perfecta con la naturaleza y el universo. En la India, ese lugar maravilloso perdido en el Himalaya se llama Kalapa, mientras la tradición china lo ubica en los montes Kun Lun. Asimismo, en la antigua Rusia -donde no había llegado la creencia budista pero se alimentaba de leyendas orientales llevadas allí por las invasiones tártaras- se hablaba de la legendaria Bielovodye, la Tierra de las Aguas Blancas, donde vivían santos ermitaños de inmensa sabiduría.

La existencia de túneles bajo el palacio de Potala en Lhasa se entreteje con otro mito tibetano cultivado por escritores europeos. En su novela *Shambhala*, el espiritista ruso Nikolai Roerich habla de Agharti (deformación de Agharta, nombre del paraíso subterráneo budista) como del lugar donde estaba Chang Shambhala, sede del rey del mundo. Según Roerich, Agharti estaba relacionado con todos los continentes por medio de pasadizos secretos.

Shangri-La es tan enigmático y evasivo como el mismo Tíbet, donde lo ubicó el novelista James Hilton. En el valle de la Luna Azul está el mítico reino intemporal de hombres sabientes y longevos. Un lugar en donde se contempla la salida del Sol mientras que los hombres del mundo exterior sólo oyen la alarma del reloj que los reclama para sus urgentes obligaciones.

LA LEYENDA DE SHAMBALA

Shambala no existe en el mundo físico. Existe en un realismo místico donde uno estudia con el maestro espiritual, quien se ha desarrollado del plano físico Tierra. Es un lugar donde uno puede aprender tales conocimientos del espíritu, con la unidad del universo. He visitado Shambala y he estudiado con estos maestros en su visión remota. Me parecen Orientales. Siempre parecen estar ocupados en sus estudios. Shambala, conocido como el Reino Oculto, es conocido en el Tibet como una comunidad donde seres perfectos y semiperfectos viven y están guiando la evolución del ser humano. Shambala es considerado la fuente del Kalachakra, que es la mayor y más esotérica rama del misticismo Tibetano.

El buda predicó las enseñanzas del Kalachakra a un conjunto de hombres santos en el sur de la India.

Más tarde, las enseñanzas permanecieron ocultas durante 1000 años hasta que un escolar hindú fue en busca de Shambala y se inició en las enseñanzas de un hombre Santo que conoció a lo largo del camino.

El Kalachakra permaneció en la India hasta que emprendió su camino al Tibet en el 1026. Desde entonces el concepto de Shambala ha sido ampliamente conocido en el Tibet, y los tibetanos han estado estudiando el kalachakra durante los últimos 900 años, aprendiendo su ciencia, practicando su meditación y usando su sistema de astrología para guiar sus vidas. Como un Tibetano ha preguntado ¿cómo pudo Shambala ser la fuente de algo que ha afectado a tantas áreas de la vida Tibetana durante tanto tiempo y aun no existe?

Los textos religiosos Tibetanos describen la naturaleza física del terreno místico con detalle. Se pensaba que parecía como un loto de 8 pétalos porque está hecho de 8 regiones, cada una rodeada por un anillo de montañas. En el centro del anillo mas interno esta Kalapa la capital, y el palacio Kingos, que está compuesto de oro, diamantes, coral y gemas preciosas. La capital está rodeada de montañas hechas de hielo, que lucen con una luz cristalina.

La tecnología de Shambala se supone altamente avanzada; el palacio contiene claraboyas especiales hechas de lentes que sirven como telescopios de alta potencia para estudiar la vida extraterrestre, y durante cientos de años los habitantes de Shambala han estado usando coches y aviones que circulan a través de un sistema de túneles subterráneos. De camino a la luz, los habitantes de Shambala adquieren tales potenciales de clarividencia, la habilidad de moverse a grandes velocidades y la habilidad de materializarse y desaparecer

Señales extrañas en el área donde parece ser Shambala, aportan la evidencia de su existencia. Los tibetanos creen que el terreno está guardado por seres con poderes sobrehumanos. A principios de los años 1900, un artículo en un periódico hindú, el Statesman, hablo de un comandante Británico que acampando en el Himalaya vio un hombre muy alto, vestido de claro, con pelo largo.

Aparentemente, sintiéndose observado, el hombre salto en la ladera vertical y desapareció. Para asombro del comandante, los tibetanos con quienes estaba acampado, no mostraron sorpresa con esta historia; explicaron al comandante que había visto uno de los hombres que cuidan de la tierra sagrada.

Un relato más detallado de estos guardianes de nieve fue dado por Alexandra David-Neel, una exploradora que estuvo 14 años en el Tibet. Mientras viajaba a través del Himalaya vio a un hombre moviéndose con una extraordinaria velocidad y lo describió como sigue: Pude ver claramente su cara impasiva perfectamente en calma y grandes ojos abiertos con su mirada fija en un objeto distante invisible, situado en algún lugar en el espacio, el hombre no corrió, parecía vivir el mismo del suelo, procedía a saltos. Parecía como si hubiese sido dotado de la elasticidad de una pelota y rebotaba cada vez que sus pies tocaban el suelo: Sus pasos tenían la regularidad de un péndulo.

Mientras que la gente (especialmente los lamas Tibetanos) han estado buscando Shambala durante siglos, aquellos que vieron el reino a menudo nunca volvieron, porque han encontrado el país oculto y han permanecido allí o porque han sido destruidos en el intento. Los textos Tibetanos conteniendo lo que parecen sus hechos históricos acerca de Shambala, tales como los nombres y fechas de sus reyes y registros de los acontecimientos correspondientes, ocurridos en el mundo exterior, dieron a los Tibetanos la razón adicional para creer que el reino existe.

Los recientes acontecimientos que parecen corresponder a las predicciones del reino mítico, añaden fuerza a su creencia. La desintegración del Budismo en el Tibet y el crecimiento del materialismo en el mundo, emparejado con las guerras y disturbios del siglo XX, todos se ajustan a la profecía de Shambala

LEYENDA

Shambala es el lugar donde el Rey Sucandra, que vino del Norte de Kashmir, aporto y desarrollo la práctica de Kalachakra, después de haber recibido su poder y enseñanza en Dhanyakataka. Shambala solo puede ser recibido respetuosamente por seres con mente pura y contactos Kármicos.

Profecía de Shambala

La profecía de Shambala establece que cada uno de sus reyes reinarán durante 100 años, habrá 32, y cuando pase su reinado las condiciones en el mundo exterior se deterioraran, los hombres se volverán más bélicos y perseguirán el poder para su propio bien y una ideología de materialismo se extenderá en la tierra.

Cuando los barbaros, quienes siguen esta ideología estén unidos bajo un rey perverso y crean que no hay nada mas por conquistar, los místicos surgirán para revelar las montañas de hielo de Shambala. Los barbaros atacaran Shambala con una armada enorme, equipadas con armas terribles.

Entonces el 32º Rey de Shambala, Rudra Cakrin inducirá a un extraño contra los invasores. En una última gran batalla, el rey perverso y sus seguidores serán destruidos. El Buda profetizo que todos los que recibieron el poder de Kalachakra volverían a renacer en su mándala.

Kalachakra Mandalla-Rueda del Tiempo

El exterior significa relaciones con el universo y todas las ciencias tradicionales tales como astronomía, astrología, matemáticas, medicina... El interior significa relaciones con el cuerpo humano, su estructura interna y energías sutiles, cuyo desarrollo se debe al yoga y tantras. El significado del secreto se refiere al ciclo completo del estudio y practica de la meditación tantrica sobre Kalachakra y sus mándalas.

El Kalachakra Tantra es visto como la esencia y el corazón de Vajrayana. El 1º rey de Shambala, Sucandra, una emanación de Vajrayana, necesitó a Buda Sakyamuni para dar lecciones acerca de Kalachakra. En el día de la luna llena del 3º mes, en la estepa de Dhanyakataka, en el sur de la India, antes de una reunión de innumerables Budas bodhisattvas, Dakas, Dakinis, Dioses, magas y yakshas, el Buda se manifestó en forma de Kalachakra, transmitió el completo poder y dio enseñanzas sobre este tantra, que pertenece a la clase más profunda del tantra.

Cuando volvió a Shambala, el rey Sucandra construyó un mándala tridimensional de Kalachakra, se absorbió el mismo en la práctica y dio la trasmisión de todo el ciclo a los habitantes del Reino de Shambala.

30/09/2006 15:03. Autor: Carolus Magnus

APENDICE 2

Shambala (Del libro "Zafiros del Morya")

Hoy en día en el Asia Oriental, se extiende un gran desierto sobre la Tierra, usado por los Hermanos Venusinos como el hábitat de su Señor Cósmico. Es conocido como el Desierto de Gobi y fue en ese tiempo un hermoso mar interno, en el centro del cual yacía una bella, verde y brillante isla, la cual ellos llamaron la Isla Blanca, y que iba a ser el sitio para la construcción de la Shamballa sin tiempo, "el hogar del amor celestial".

Los treinta voluntarios de Venus, quienes ataron la Luz de su alma a la rueda de la evolución de la Tierra, comenzaron la gran tarea de construir sobre la Isla Blanca un Templo de Luz, para ser el hogar de Sanat Kumara y sus lugartenientes. Trabajando cerca de más de novecientos años, abandonando los cuerpos terrestres gastados, pero retornando sin el respiro espiritual de un descanso celestial, ellos completaron los antiguos templos con cúpula, la perfección de la Ciudad Blanca, que sería la maravilla de la Tierra en las centurias por venir. ¿Cómo pueden solamente palabras investir la constancia de su servicio en una forma que pueda transmitir la fidelidad de aquellos treinta seres de la Llama?

Finalmente, todo estuvo dispuesto. La hora de la iniciación de la Tierra estaba por venir. Los Señores del Karma se inclinaron ante la augusta presencia de Sanat Kumara y sus tres lugartenientes y aguardaron, en amor, Su visitación. El hombre elegido y la naturaleza estuvieron listos. Las estrellas y soles del sistema, por un momento, estuvieron quietas y el supremo sacrificio, en silencio, fue efectuado.

Fuera del aura de Venus, el primer gran destello rosado del aura, expandiéndose de los Kumaras, comenzó a cubrir el cielo con la gloria de un amanecer celestial. Entonces se remontó hacia arriba una gran estrella de cinco puntas, hasta que ésta estuvo suspendida sobre el planeta Venus, intensificando la aureola de colores. Todas las almas en Venus sabían que cualquier actividad de los Kumaras era presagiada por la presencia de la estrella, la cual aparecía para dar anuncios o decretos de los Señores de la Llama, que afectarían en el progreso del gran estado Venusino. Cada corazón en Venus fue focalizado en esta estrella, esperando el mensaje de la hora.

Lenta y majestuosamente, elevándose dentro de los rayos de la estrella, cuatro brillantes figuras doradas, que paradas por un momento, vertieron su bendición y el amor más profundo de Su corazón a Su planeta de nacimiento. Poco supieron Sus hijos el profundo sentimiento en los corazones de los Kumaras, al tiempo que ellos despedían a Su estrella -no por una vida, sino por inciertas centurias, aún no nacidas de la matriz del tiempo-. Y entonces se elevó un estallido de sonido, y la gente de Venus, por primera vez en la historia del planeta, vio la estrella comenzar a moverse hacia afuera, hacia la periferia de su esfera. Dentro de ésta, moviéndose lenta y majestuosamente, estaban las figuras de los Señores Solares. Todos cayeron sobre sus rodillas y un bello himno de bendición y amor se elevó de los habitantes de Venus, teñido con la gran tristeza de Su partida, envolviendo las figuras que partían en un manto del más sagrado amor. Así, los cuatro Kumaras dejaron la luz de Venus por la sombra del aura de la Tierra. De los siete Kumaras, cuatro se sacrificaron a sí mismos por los pecados del mundo, e instrucción del ignorante, y permanecer hasta el final del presente manvántara.

¡Mientras el ciclo anual llega a su cierre, el Señor del Mundo nuevamente invita a los miembros de la Gran Hermandad Blanca y a todos los oficiales de la Jerarquía Espiritual al Hogar de la Corte Espiritual para el planeta Tierra y sus corrientes de vida evolucionando, a la mística Shamballa, cuyo nombre vibra a través de las almas del iniciado y el chela, trayendo remembranzas de la perfección de vida, a la que ellos han echo el voto de servir!

Millones de años han pasado desde que los exiliados voluntarios del planeta Venus vinieron a nuestra Tierra y unieron sus brillantes espíritus a la rueda del nacimiento y la muerte, a fin de que pudieran construir juntos una bella ciudad de luz, que pudiera ser digna de ser anfitriona del Gran Sanat Kumara y sus treinta espíritus guardianes.

Por más de novecientos años, esos amigos de Venus trabajaron y al fin, la bella Shamballa, con sus gloriosos templos y exquisito puente en forma de arco conectando la isla blanca con el continente, fue completada. Entonces los benditos trabajadores se arrodillaron en reverencia y homenaje, mientras los cielos se abrieron y el descenso del Señor de Amor, con Su corte, trajo a la Tierra una nueva esperanza para la redención, con una resolución de la Ley Cósmica que, por un tiempo indeterminado, la vida y sustento del planeta serían provistos a través de Su sacrificio y en la esperanza de que Sanat Kumara y Sus amorosos ayudantes pudieran desarrollar un medio y maneras de asegurar el interés de las almas de los hombres, en aprender a atraer e irradiar la luz requerida para mantener el planeta en el sistema solar.

De Su propia energía de vida, Sanat Kumara garantizó a la Ley cósmica irradiar la cantidad de Luz requerida para garantizar la inversión de las energías del sol y los directores del reino elemental, para proveer un hogar planetario sostenido para una evolución recalcitrante.

Un medio y maneras tuvieron entonces que ser ideados, por medio de los cuales los hijos naturales de la Tierra y sus espíritus guardianes comprometidos pudieran ser despertados a su propia responsabilidad de crear un aura de luz para su planeta, que pudiera satisfacer las demandas de la Ley Cósmica y permitir a Sanat Kumara volver a su propia estrella, Venus, donde lo esperaba Su amado Rayo Gemelo, que había prometido sostener su servicio durante Su exilio.

Así nació la Gran Hermandad Blanca. Lentamente, a través de las centurias, el amor y luz de Sanat Kumara han atraído a Shamballa a las almas que se despiertan. Aquí, en los cuerpos internos, ellos primero se convierten en miembros de la corte espiritual de este Rey de Reyes y mientras el tiempo pasa, ellos desarrollan dentro de sí mismos, una memoria, o conciencia, de la Hermandad. Fue a través de esta conciencia despierta, que los primeros miembros iluminados de la humanidad de la Tierra se prepararon a sí mismos para asumir ciertos cargos, sostenidos hasta ese momento, por espíritus guardianes de otros planetas y estrellas.

Ahora, la Ley Cósmica ha emitido un fiat, que el exilio de Sanat Kumara debería terminar dentro del siguiente período de veinte años, y para que la Tierra pueda mantener su lugar en el sistema solar, los hijos e hijas del planeta deberán aprender a emitir la luz individual y colectiva requerida, para hacer de la Tierra una estrella autoluminosa de libertad en nuestro sistema. Todos aquellos que están interesados en aprender cómo controlar las energías de su propio latido del corazón y contribuir a la luz electrónica requerida, están invitados a unirse al gran concilio cósmico en Shamballa, por medio de dirigir su conciencia hacia él, antes de que acuesten sus cuerpos a dormir en la noche. Aquí ellos podrán sentarse a los pies del Amado Sanat Kumara mismo, y absorber la sabiduría y conocimiento de Su corte interna durante el período de treinta días en que el retiro está activo.

¡Desde su radiante presencia salió, hace eones de tiempo, el primerísimo llamado a los corazones y espíritus de los guardianes de la raza, para reunirse alrededor del estandarte del Amadísimo Sanat Kumara y allí aprender nuevamente cómo enseñar a las masas a redimir a la humanidad y a toda vida aprisionada por todas partes.

¡En la amorosa y graciosa Presencia de Sanat Kumara, los iluminados de la raza, responden al llamado del Amor Divino! Desde Shamballa, salieron los primeros mensajeros, nombrados por Sanat Kumara, los cuáles estaban cargados con las Llamas espirituales de un recientemente despierto deseo de servir a una raza recalcitrante. Siempre el nombre de Shamballa resuena en los corazones de aquellos privilegiados que la han visitado, han sido bendecidos por ella, y quienes han ido hacia adelante, renovados en el vigor espiritual para bendecir a las masas de la humanidad. ¡Ahora, un nuevo Señor del Mundo ocupa el lugar de Sanat Kumara! El Señor Gautama, también, es una presencia radiante de amor. Al final de cada año, llegan a Shamballa, Seres Cósmicos, Maestros Ascendidos, ángeles, y chelas devotos, a comulgar con él, y ser reasignados para trabajar, en el nombre de la vida aprisionada, por todas partes. Nosotros, quiénes hemos visitado Shamballa y hemos caminado encima del puente de mármol, que conecta al mundo que requiere ayuda y redención, bendecimos a los constructores de Shamballa, a su

Primer Gran Señor, Sanat Kumara, y ahora, a Su sucesor, el Señor Gautama. ¡Sin la presión de puro Amor Divino con que Sanat Kumara y el Señor Gautama Nos han animado, Nosotros hubiéramos dormido el sueño del letargo, en lugar de servir, en la Luz, al nuevo día! ¡Un día, en un futuro no muy lejano, Shamballa será conocida, amada y bendecida por toda la humanidad! ¡Aceleren ese día!

APENDICE 3

Sobre los Esenios de Flavio Josefo.

"Había entre los judíos tres géneros de filosofía: el uno lo seguían los fariseos, el otro los saduceos y el tercero, que todos piensan ser él mas aprobado, era el de los esenios; judíos naturales pero muy unidos con amor y amistad, y los que más huían de todo ocio y deleite torpe, y mostrando ser continentes y no sujetarse a la codicia, tenían esto por muy gran virtud. Estos aborrecen los casamientos, y tienen por parientes propios a los hijos extraños que les son dados para adoctrinarlos. Muéstranles e instruyénlos en sus costumbres, no porque sean ellos de parecer deberse quitar o acabar la sucesión y generación humana, pero porque piensan deberse todos guardar de la intemperancia y lujuria, creyendo que no hay mujer que guarde la fe con su marido constante, según se debe.

Suelen también menospreciar las riquezas, y tienen por muy honrosa la comunicación de los bienes uno con otro. No se halla que uno sea más rico que otro; tienen por ley que quien quisiere seguir la disciplina de esta secta ha de poner todos su bienes en común, para servicio de todos, porque de esta manera, ni la pobreza se mostrase ni la riqueza ensorberiese; pero mezclando todo junto, como hacienda de hermanos, fuese todo un común patrimonio. Tienen por cosa de afrenta el aceite, y si alguno fuera untado con el contra su voluntad, luego con otras cosas hace limpiar su cuerpo, porque tienen lo feo por hermoso, salvo que sus vestidos estén siempre muy limpios. Tienen procuradores fijos para todas sus cosas en común y juntos. No tienen una ciudad determinada en donde se recojan; pero en cada una viven muchos, y viniendo alguno de los maestros de la secta, ofrécenle todo cuanto tienen, como si le fuese cosa propia; vense con ellos, aunque nunca los hayan visto, como muy amigos y muy acostumbrados, por esto en sus peregrinaciones no se arman, sino a causa de los ladrones, y no llevan consigo cosa alguna. En cada ciudad tienen cierto procurador del mismo colegio, el cual tiene cargo de recibir todos los huéspedes que vienen, y éste tiene cuidado de guardar los vestidos y proveer de lo más necesario a su uso. Los muchachos que están aún debajo de sus maestros, no tienen todos más que una manera de vestir, y el calzar es a todos semejantes; no mudan jamás vestidos ni zapatos, hasta que los primeros sean, o rotos, o consumidos con el uso del andar y servicio. No compran entre ellos nada, ni lo venden, dando cada uno lo que tiene al que está necesitado. Comunícense cuanto tienen, de tal manera que cada uno toma lo que le falta, aunque sin dar uno por otro y sin este cambio tienen todos libertad de tomar de cada uno que les pareciere aquello que les es necesario.

Tienen mucha religión y reverencia a Dios principalmente. No hablan antes que el Sol salga, nada que sea profano, antes le suelen ofrecer ciertos sacrificios y oraciones, como rogándole que salga. Después los procuradores dejan ocuparse a cada uno en sus cosas, y después que han entendido cada uno en su arte como debe, júntanse todos, y cubiertos con una toallas blancas de lino, lávanse con agua fría sus cuerpos; hecho esto, recógense todos en ciertos lugares a donde no puede entrar hombre de otra secta. Limpios, pues, y purificados de esta manera, entran en su cenáculo, no de otra manera que si entrasen en un santo templo y sentados con orden y con silencio, póneseles a cada uno el pan delante, y el cocinero una escudilla con su potaje, y luego el sacerdote bendice la comida porque no es lícito comer bocado sin hacer primero oración a Dios. Después de haber comido hacen sus gracias, porque en el principio y en fin de la comida dan gracias y alabanzas a Dios, como que de él todo procede, y es el que les da mantenimiento; después, dejando aquellos vestimentos casi como sagrados, vuelven a sus ejercicios hasta la noche, y recogidos entonces en sus casas cenan, y junto con ellos los huéspedes también, si algunos hallaren. No suele haber aquí entre ellos, ni clamor ni gritos, ni ruido alguno; porque aún en el hablar guardan moderación grande, dando los unos lugar a los otros y el silencio que guardan parece a los que están fuera de allí una cosa muy secreta y muy venerable; la causa de esto es la gran templanza que guardan en el comer y beber, porque ninguno llega más de aquello que sabe serle necesario.

Pero aunque no hacen nada; en todo cuanto hacen, sin consentimiento del procurador o maestro de todos, todavía son libres en dos cosas y son estas: ayudar al que tiene de ellos necesidad y tener compasión de los afligidos, por que permitido es a cada uno socorrer a los que fueren dignos, según su voluntad, y dar a los pobres mantenimiento.

Solamente les está prohibido dar algo a sus parientes y deudos sin pedir licencia a sus maestros; saben moderar bien y templar su ira, desechar toda indignación, guardar su fe, obedecer a la paz, guardar y

cumplir cuanto dicen, como si con juramento estuviesen obligados; son muy recatados en el jurar, porque piensan que es cosa de perjurios, porque tienen por mentiroso a aquel a quien no se puede dar crédito sin que llame a Dios por testigo. Hacen gran estudio de las escrituras de los antiguos, sacando de ellas principalmente aquello que conviene para sus almas y cuerpos, y por tanto, suelen saber la virtud de muchas hierbas, plantas y raíces y piedras, saben la fuerza y poder de todas, y esto escudriñan con gran diligencia.

A los que desean entrar en esta secta, no les reciben luego en sus reuniones pero danles un año entero de comer y beber con la misma orden que si con ellos estuviesen juntamente, dándoles también una túnica, una vestidura blanca u una azadilla. Después que con el tiempo han dado señal de su virtud y continencia, recíbenle a comer con ellos y participa de sus aguas y lavatorios, para recibir con ellos la castidad que debe guardar, pero no le juntan a comer con ellos, porque después que ha mostrado su continencia, experimentan sus costumbres por espacio de dos años más, y pareciendo digno, es recibido entonces en la compañía. Antes que comience a comer de las mismas comidas de ellos y después que con los hombres guardara toda justicia, y no dañara de voluntad, ni de su agrado a alguno, ni aunque se lo manden; y que ha de aborrecer a todos los malos, y que trabajará con los que siguen la virtud de guardar la verdad con todos, y principalmente con los príncipes, porque sin voluntad de Dios, ninguno puede llegar a ser rey ni príncipe; y si aconteciere que él venga a ser presidente de todos, jura y promete que no ensoberbecerá, ni usará mal de su poder, para hacer afrenta a los suyos, pero que ni se vestirá de otra diferente manera que van todos, no más rico ni más pomposo, y que siempre amará la verdad, con propósito e intención de convencer a los mentirosos; también promete de guardar sus manos limpias de todo hurto, y su ánima pura y limpia de provechos injustos; y que no encubrirá a los que tienen por compañeros y que le siguen algún misterio; y que no publicará nada de ellos a la gente profana, aunque alguno le quiera forzar amenazándole con la muerte. Añade también que no ordenará reglas nuevas, ni cosa alguna más de aquellas que ellos han recibido. Huirán todo latrocinio y hurto; conservarán los libros de sus leyes, y honrarán los nombres de los Ángeles. Con estos juramentos prueban y experimentan a los que reciben en sus compañías, y fortalecenlos con ellos; a los que hallan en pecado, échanlos de la compañía; y el que es condenado muchas veces, le hacen morir de muerte miserable; los que están obligados a estos juramentos y ordenanzas no pueden recibir de alguno otro comer ni beber, pero si comer como las bestias las hierbas crudas, de tal manera que se les viene a adelgazar tanto sus miembros con el hambre, que vienen finalmente a morir; por lo cual, teniendo muchas veces compasión de muchos, los recibieron ya estando en lo último de su vida, creyendo y juzgando que bastaba la pena recibida por los delitos y pecados cometidos, pues los había llevado a la muerte.

Son muy diligentes en el juzgar y muy justos; entienden en los juicios que hacen, no menos de cien hombres juntos, y lo que determinan se guarda y observa muy firmemente; después de Dios tienen en gran hora a Moisés, fundador de sus leyes de tal manera, que si alguno habla mal contra él, es condenado a muerte. Obedecer a los viejos y a los demás que algo ordenen o mandan, tienen por cosa muy aprobada; si diez están juntos, no hay quien hable a pesar de los otros; guárdanse más particularmente y con mas diligencia que todos los otros judíos; y no sólo preparan un día antes, por no encender fuego, el día de fiesta, pero ni aún osan mudar un vaso de una parte a otra, ni purgan sus vientres, aunque tengan necesidad de hacerlo. Los otros días cavan en tierra un pie de hondo con aquella azadilla que dijimos arriba que se da a los novicios, y por no hacer injuria al resplandor divino, hacen sus secretos allí cubiertos, y después vuelven a ponerle encima la tierra que sacaron antes y aún esto lo suelen hacer en lugares muy secretos, y siendo esta purgación natural, todavía tienen por cosa muy solemne limpiarse de esta manera.

Distínguense unos de otros, según el tiempo de la abstinencia que han tenido y guardado en cuatro órdenes, y los más nuevos son tenidos en menos que los que les preceden, tanto, que si tocan a alguno de ellos se lavan y limpian, no menos que si hubiesen tocado a algún extranjero. Viven mucho tiempo; de tal manera, hay muchos que llegan hasta cien años por comer siempre ordenados platos y muy sencillos; y según pienso, por la gran templanza que guardan. Menosprecian también las adversidades y vencen los tormentos con la constancia, paciencia y consejo, y morir con honra juzganlo por mejor que vivir. La guerra que tuvieron éstos con los romanos mostró el gran ánimo que en todas las cosas tenían, porque aunque sus miembros eran despedazados por fuego y diversos tormentos, no pudieron hacer que hablasen algo contra el dolor de la ley ni que comiesen alguna cosa vedada, y aún no rogaron a los que les atormentaban, ni lloraron siendo atormentados, antes riendo en sus pasiones y penas grandes, y burlándose de los que se las mandaban dar, perdían la vida con alegría grande, muy constante y firmemente, teniendo por cierto que no la perdían, pues la habían de cobrar otra vez.

Tienen una opinión por muy verdadera que los cuerpos son corruptibles, y la materia de ellos no es perpetua, pero las almas quedan siempre inmortales, y siendo de un aire muy sutil, son puestas dentro de los cuerpos, como en cárceles, retiradas con placeres naturales; pero cuando son libradas de estos nudos y cárceles, libradas como de servidumbre muy grande y muy larga, luego reciben alegría y se levantan a lo alto; y las buenas, conformándose en esto con la sentencia de los griegos, viven a la otra parte del Océano, adonde tienen su gozo y su descanso, porque aquella región no está fatigada con calores, ni con aguas ni con fríos, ni con nieves, pero muy fresca con el viento occidental que sale del Océano, y ventada muy suavemente, es muy deleitable. Las malas ánimas tienen otro lugar lejos de allí, muy tempestuoso y muy frío lleno de gemidos y dolores, adonde son atormentadas con pena sin fin. Paréceme a mi que con el mismo sentido los griegos han apartado a todos aquellos que llaman héroes y medio dioses en unas islas de bienaventurados, y a los malos les han dado un lugar allá en el centro de la Tierra, llamado infierno, adonde fuesen los impíos atormentados los sísifos, los tántalos, los ixiones y los tios, teniendo por cierto, al principio, que las almas son inmortales, y aquello, por el cuidado que tienen de seguir la virtud y menospreciar los vicios; porque los buenos conservando esta vida se hacen mejores, por la esperanza que tienen los bienes eternos después de esta vida, y que los malos son detenidos, porque estando en la vida han estado como escondidos, serán después de la muerte atormentados eternamente. Esta, pues, es la filosofía de los esenios, la cual, cierto, tienen un halago, si una vez se comienza a gustar, muy inevitable.

Hay entre ellos algunos que dicen saber las cosas del porvenir, por sus libros sagrados y por muchas purificaciones y por los dichos de los profetas desde su primer tiempo; y muy pocas veces acontece que lo que ellos predicen, de lo que ha de suceder, no sea así como ellos señalan.

Hay también otro colegio de esenios, los cuales tienen el comer, costumbres y leyes semejantes a las dichas, pero difiere en la opinión del matrimonio; y dicen que la mayor parte de la vida del hombre es para la sucesión, y que los que aquello dicen la impiden, porque si todos fuesen de este parecer, luego el género humano faltaría. Pero todavía tienen ellos sus reuniones tan moderadas, que pasan tres años en experimentar a sus mujeres, y si en sus purgaciones les parecen idóneas y aptas para parir, tómanlas entonces y cásanse con ellas. Ninguno de ellos se llega a su mujer si está preñada, para demostrar que las bodas y ayuntamientos del marido y mujer no son por deleite, sino por el acrecentamiento y multiplicación de los hombres. Las mujeres cuando se lavan, tienen sus túnicas o camisas a la manera de los hombres. Y estas son las costumbres de esta secta".

APENDICE 4

San Issa ¿Jesús?

Documentos budistas afirman que Jesús estuvo de joven en la India y en el Tíbet antes de empezar su misión en Palestina.

Templo de retiro Budista en la región de Ladak en El Tibet.

Por: Nicolás Notovitch y Elizabeth Claire

Introducción y Traducción por: Héctor A. García

¿Que ocurrió entre los 13 años de Jesús de Nazaret y los 29? Un niño escogido desde el vientre de su madre tendría que tener una preparación espiritual muy profunda consigo mismo antes de comenzar su misión. ¿Donde se preparo Jesús, en el mismo Nazaret? ¿Dentro de un marco de distracción y trabajo que no le permitiría el silencio interior necesario para poder internalizar su misión trascendental? ¿Porque no se casó entre los 13 y 14 años de edad como es la costumbre judía de casamiento temprano? Porque sus vecinos de Nazaret cuando el comienza su ministerio se preguntan ¿quien es él? Veamos a: Mateo 13: 53-58 53 Aconteció que cuando Jesús terminó estas parábolas, partió de allí. 54 Vino a su tierra y les enseñaba en su sinagoga, de manera que ellos estaban atónitos y decían:

-¿De dónde tiene éste está sabiduría y estos milagros? 55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas? 56 ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, le vienen a éste todas estas cosas? 57 Se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo:

-No hay profeta sin honra sino en su propia tierra y en su casa. 58 Y no hizo allí muchos milagros a causa de la incredulidad de ellos.

La explicación lógica es que ellos le conocían mas de forma referencial que personalmente. Es como si tú te fueras de viaje a estudiar al exterior y los que te vieron o te conocieron de niño(a) al verte llegar ya

como todo un hombre o mujer no te reconocen en tu adultez y te ven un día predicar en la iglesia de tus padres y se preguntan: ¿Oye no es ese(a) el hijo(a) de fulanita, que bonito habla verdad?

VER: LUCAS 4:16

Si Jesús hubiera crecido en su seno familiar toda su familia sabría que tipo de comportamiento le era propio en su vida diaria y nada de lo que hiciera les confundiría, pero esta señal es esclarecedora:

JUAN 7:3-5

Por tanto, le dijeron sus hermanos:

-Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. 4 Porque nadie que procura darse a conocer hace algo en oculto. Puesto que haces estas cosas, manifiéstate al mundo. 5 Pues ni aún sus hermanos creían en él.

¿No sería que esos 17 a 18 años previos a sus 30 que al parecer estuvo fuera de Nazaret y de los que no nos dice nada la Biblia, estaría según escritos Budistas en las montañas del Tíbet bajo la tutela de monjes aprendiendo?

En 1887, durante la guerra Turco Rusa, un periodista ruso llamado Nicolás Notovitch hizo un viaje a través de la India con el propósito de estudiar sus costumbres e investigar su arqueología. Mientras se dirigía a Leh, la capital de Ladak (en la India Norteña a lo largo de la frontera tibetana), Ladak conocida como el pequeño Tíbet formó en una época, parte del Gran Tíbet y luego conquistas subsecuentes de bárbaros del norte la incorporaron a Lassa y más tarde la conquista de los musulmanes la convirtió a religión Islámica. Él oyó a un lama tibetano (es decir, monje) en un monasterio, referirse a un gran lama llamado Issa (la traducción tibetana de "Jesús") Notovitch inquirió más allá, y descubrió que una crónica de la vida de Issa existía junto con otros sagrados pergaminos en el Convento de Himis (aproximadamente a 25 millas de Leh).

El escrito de Notovitch es amplio y Elizabeth Claire Prophet describe en detalle las palabras de Notovitch acerca de su viaje. Describiendo no sólo el conjunto de pergaminos que lo llevaron a conjuntar el evangelio budista, sino también todas sus peripecias hasta que dio con ellos. Todo en medio de una descripción de las costumbres de los pueblos del Tíbet.



Notovitch visitó este convento y el lama principal le dijo que existía de hecho un pergamino con los detalles sobre el Profeta Issa. Este santo varón predicó las mismas doctrinas según se dice, que en Israel cuando él estuvo en la India. El pergamino original, dijo el lama, estaba escrito en el idioma Pali y después se tradujo al tibetano. El Convento de Himis tenía la traducción tibetana, mientras que el original estaba en la biblioteca de Lassa (la capital del Tíbet)

Notovitch persuadió al lama de leer el pergamino para él, y lo tradujo del tibetano por medio de un intérprete. Según Notovitch, la traducción literal del pergamino estaba desconectada y mezclada con otros eventos contemporáneos que no tenían ninguna relación, y él, se tomó la libertad de colocar "todos los fragmentos acerca de la vida de Issa en un orden cronológico

y batalló mucho para fijar en ellos el carácter de unidad que estaba faltándoles".

Del pergamino, Notovitch aprendió que ese Jesús, había vagado por la India y el Tíbet cuando era un hombre joven antes de que empezara su trabajo en Palestina".

El principio de la jornada supuesta de Jesús se describe en el pergamino de este modo:

Cuando Issa había llegado a la edad de trece años, la edad cuando un Israelita debe tomar esposa, la casa dónde sus padres se ganaban la vida empezó a ser un lugar de encuentro para personas ricas y nobles, deseosas de tener por yerno al joven Issa, ya famoso por sus discursos moralmente edificantes en el nombre del Todopoderoso. Entonces Issa dejó la casa paterna en secreto, y partió de Jerusalén, con los comerciantes hacia el Tíbet, con el objeto de perfeccionarse en la Palabra Divina y de estudiar las leyes de los grandes Budas.

Un poco más adelante, incluyo la traducción del escrito de Notovitch del Inglés al Español.

Se supone que algunos comerciantes Palestinos viajaron a la India, y hallaron a algunas personas que habían conocido a Issa cuando era estudiante del Sánscrito y del Pali durante su juventud en la India, y los llenó de tristeza saber el fallecimiento de Issa en las manos de Pilatos. La historia concluye, cuando

La Vida de San Issa es escrita en un pergamino por un autor desconocido tres o cuatro años después. Es una costumbre entre los lamas del Tíbet (o lo era en ese entonces según Notovitch) cada uno escribir algo relacionado con su historia y religión y así es como piensa que llegaron al monasterio los pergaminos que hablaban de Issa.

Es obvio por las mismas características del escrito, que éste se redactó después de la muerte de Issa y que se incluyó en él lo que se sabía acerca de su vida antes de regresar a Israel y que quién ó quienes la escribieron usaron la información que les dieron esos comerciantes que les dijeron de su muerte.

Lo que sigue es la traducción al español del escrito de Notovitch desde su versión inglesa.

SAN ISSA ¿JESUS?

Deseo aclararles que ni blanco, ni rubio ni con ojos azules, los hebreos vivían bajo un candente Sol en Israel.

Documentos budistas afirman que Jesús estuvo de joven en la India y en el Tíbet antes de empezar su misión en Palestina.

CAPITULO XI

1 Habiendo escuchado a Issa, los sacerdotes y los sabios ancianos decidieron entre ellos no juzgarlo, porque él no dañaba a nadie. Y presentándose ante Pilatos, el gobernador designado de Jerusalén por el rey pagano del país de los romanos, ellos se dirigieron a él así:

2 "Nosotros hemos visto al hombre a quien tu acusas de incitar a nuestra gente a la rebelión; Hemos oído sus discursos, y nosotros lo conocemos como nuestro compatriota".

3 "Pero los jefes de las ciudades te han dado falsos informes, pues este es un hombre justo que enseña a la gente la palabra de Dios. Después de haberlo interrogado, nosotros lo despedimos, para que él pudiera ir en paz".

4 El gobernador se enfureció entonces y envió cerca de Issa a sus sirvientes, fingiendo para que ellos pudieran mirar todas sus acciones e informar a las autoridades la menor palabra que él dirigiera a las personas.

5 Entretanto, San Issa continuó visitando los pueblos vecinos, predicando los verdaderos caminos del Creador, exhortando a los hebreos a la paciencia, y prometiéndoles una liberación rápida.

6 Y durante todo este tiempo, muchas personas lo siguieron dondequiera que él fue, algunos nunca lo dejaron y se volvieron sus servidores.

7 E Issa dijo: "No crean en los milagros forjados por la mano del hombre, porque Él quién domina por encima de la naturaleza, es exclusivamente capaz de hacer algo sobrenatural, pues el hombre es impotente al estar ante el enojo de los vientos o la caída de la lluvia".

8 "Aún así, hay un milagro que es posible para el hombre lograr. Es cuando, lleno de una sincera credibilidad, él decide echar fuera de su corazón todos los malos pensamientos, y cuándo logre este fin, él se retirará de los caminos de iniquidad".

9 "Y todas las cosas que se hacen sin Dios son nada más que errores, seducciones, y encantamientos que sólo demuestran hasta qué grado el alma de aquel quién practica este arte está llena de inmodestia, falsedad e impureza".

10 "No pongan su fe en los oráculos; solo Dios sabe el futuro: aquel quién se atiene al recurso de los adivinos, profana el templo que está en su corazón y da una prueba de desconfianza hacia su Creador".

11 "La fe en adivinadores y en sus oráculos destruye la simplicidad innata del hombre y su pureza infantil. Un poder infernal toma posesión de él, obligándole a cometer todas las clases de crímenes y rendir culto a los ídolos".

12 "Considerando que Dios nuestro Señor quien no tiene igual, es uno, todo-poderoso, omnisciente y omnipresente. Es él quien posee toda la sabiduría y toda la luz".

13 "Es a él a quien ustedes deben dirigirse para ser consolados en sus dolores, ayudados en sus trabajos, y curados de su enfermedad. Quienquiera que recurra a él no será negado".

14 "El secreto de la naturaleza está en las manos de Dios. Pues el mundo, antes de que apareciera, existió en la profundidad del pensamiento divino; se volvió material y visible por la voluntad de lo más Alto".

15 "Cuando ustedes se dirijan a él, vuélvase de nuevo como los niños; pues ustedes no conocen ni el pasado, ni el presente, ni el futuro, y Dios es el Amo de todo el tiempo".

CAPITULO XII

1 "Hombre virtuoso", le dijeron a él los espías del gobernador de Jerusalén, "Dinos si nosotros debemos realizar la voluntad de nuestro César o esperar nuestra liberación rápida".

2 E Issa, habiéndolos reconocido como las personas designadas para seguirlo, contestó: "Yo no les he dicho que ustedes se entreguen a César. Es el alma zambullida en el error la que tendrá su liberación".

3 "Así como no puede haber familia sin una cabeza, no puede haber ningún orden entre las personas sin un César; a él implícita obediencia debe darse, él será el exclusivo responsable de sus actos antes del tribunal supremo".

4 "¿César posee un derecho divino?" Le preguntaron los espías. "¿Y él es el mejor de mortales?"

5 "No debe haber ninguno mejor entre los hombres, pero hay también víctimas, a quienes aquellos elegidos y encargados con esta misión deben cuidar, haciendo uso de los medios conferido a ellos por la sagrada ley de nuestro Padre Celestial".

6 "Misericordia y justicia son los atributos más altos de un César; su nombre será ilustre si él se adhiere a ellos".

7 "Pero aquel quién actúa de otro modo, quién excede el límite del poder que él tiene sobre sus subordinados, yendo tan lejos que ponga sus vidas en peligro, ofende al gran Juez y pierde su dignidad a la vista de hombre".

8 En esta coyuntura, una mujer vieja que se había acercado al grupo, para oír mejor a Issa, fue empujada al lado por uno de los espías que se puso delante de ella.

9 Entonces Issa disertó: "No es reunión el que un hijo deba poner al lado a su madre, tomando su lugar. Quienquiera que no respete a su madre, el más sagrado ser después de su Dios, es indigno del nombre de hijo".

10 "Escuchen, entonces, lo que yo les digo: Respeten a la mujer, porque ella es la madre del universo, y toda la verdad de la creación divina reside en ella".

11 "Ella es la base de todo lo que es bueno y hermoso, como ella es también el germen de la vida y de la muerte. De ella depende la existencia entera del hombre, porque ella es su apoyo natural y moral".

12 "Ella les dio su nacimiento en medio del sufrimiento. Con el sudor de su frente ella los cría, y hasta su muerte ustedes le causan las más graves ansiedades. Bendígala y ríndale culto, porque ella es su amiga, su apoyo en la tierra".

13 "Respétenla, levántenla. Actuando así ganarán su amor y su corazón. Ustedes encontrarán favor a la vista de Dios y muchos pecados se les perdonaran".

14 "De la misma manera, amen a sus esposas y respétenlas; porque ellas serán madres mañana, y de cada uno de los ancestros de una raza".

15 "Sean indulgentes hacia la mujer. Su amor ennoblece al hombre, ablanda su corazón endurecido, doma al bruto en él, y hace de él un cordero".

16 "La esposa y la madre son los tesoros inapreciables dados a ustedes por Dios. Ellas son los ornamentos más hermosos de la existencia, y de ellas todos los habitantes del mundo nacerán".

17 "Así como el Dios de los ejércitos separa del todo a la luz de la oscuridad, y a la tierra de las aguas, la mujer posee la facultad divina de separar de un hombre las intenciones buenas de los pensamientos malos".

18 "Por lo tanto yo les digo, después de Dios sus pensamientos más buenos deben pertenecer a las mujeres y a las esposas, siendo la mujer para ustedes el templo donde obtendrán fácilmente la más perfecta felicidad".

19 "Imbúyanse en este templo con la fuerza moral. Aquí ustedes se olvidarán de sus dolores y sus fracasos, y recuperaran la energía perdida necesaria para permitirles ayudar a su vecino".

20 "No la expongan a la humillación. Actuando ustedes así se humillaría y se perdería el sentimiento de amor sin el que nada existe aquí abajo".

21 "Protejan a su esposa, para que ella pueda protegerlos a ustedes y a toda su familia. Todo lo que ustedes hagan por su esposa, su madre, por una viuda u otra mujer en dolor, ustedes lo habrán hecho a su Dios".

CAPITULO XIII

1 Así San Issa enseñó a las personas de Israel durante tres años, en cada pueblo, en cada villa, por los bordes del camino y en las llanuras; y todo lo que él había predicho sucedió.

2 Durante todo este tiempo los sirvientes enmascarados de Pilatos lo vigilaron estrechamente sin oír algo dicho como los informes hechos contra Issa en los años anteriores por los jefes de los pueblos.

- 3 Pero el gobernador Pilatos, alarmándose de la gran popularidad de San Issa, quien según sus adversarios buscaba avivar a las personas para proclamarlo rey, ordenó acusarlo a uno de sus espías.
- 4 Entonces se ordenó a los soldados que procedieran a su arresto, y ellos lo encarcelaron en una celda subterránea donde lo torturaron de varias maneras con la esperanza de obligarle a que hiciera una confesión que pudiera permitirles su muerte.
- 5 El santo, pensando sólo en la beatitud perfecta de sus hermanos, soportó todos sus sufrimientos en el nombre de su Creador.
- 6 Los servidores de Pilatos continuaron torturándolo y lo redujeron a un estado de debilidad extrema; pero Dios estaba con él y no le dejó morir.
- 7 Viendo los sufrimientos y las torturas que su santo estaba soportando, los altos sacerdotes y los superiores sabios fueron a rogarle al gobernador poner Issa en libertad en honor de una próxima fiesta.
- 8 Pero el gobernador se los negó inmediatamente. Le rogaron permitirle a Issa aparecer antes del tribunal de los ancianos entonces para que él pudiera condenarse o descargarse antes de la fiesta, y a esto Pilatos consintió.
- 9 Al día siguiente el gobernador congregó a los capitanes principales, sacerdotes, superiores sabios y abogados para que ellos pudieran juzgar Issa.
- 10 Lo trajeron de su prisión y lo sentaron ante el gobernador entre dos ladrones para ser juzgados al mismo tiempo que él para mostrar hacia la muchedumbre que él no era el único en ser condenado.
- 11 Y Pilatos, dirigiéndose a Issa, le dijo: "¡Oh hombre! ¿Es verdad que tu incitas a las personas contra las autoridades con el intento de hacerte tu mismo el rey futuro de Israel?"
- 12 "Uno no se vuelve rey por su propia voluntad", Issa le contestó, "Y ellos han mentido quién quiera que haya dicho que yo incito a las personas a la rebelión. Yo nunca he hablado de nadie sino del Rey de Cielo, y es a él quien yo enseño a las personas a orar".
- 13 "Pues los hijos de Israel han perdido su pureza original; y si ellos no recurren al verdadero Dios, serán sacrificados y su templo caerá en ruinas".
- 14 "Como el poder temporal mantiene el orden en un país, yo les enseño a no olvidarse de esto. Yo les digo a ellos: Vivan conforme a su estación y su fortuna, para no perturbar el orden público. Y yo también los he exhortado a recordar que desorden reina en sus corazones y en sus mentes".
- 15 "Pues el Rey de Cielo los ha castigado y ha suprimido a sus reyes nacionales. No obstante, yo les he dicho; Si ustedes se resignan a su destino, como un premio el reino de cielo se reservará para ustedes".
- 16 En ese momento, el testigo fue traído adelante, uno que hizo la deposición siguiente: "Tu dijiste hasta el hastío a las personas que el poder temporal es como nada contra eso del rey que liberará a los Israelitas pronto del yugo pagano".
- 17 "Bendito seas", dijo Issa, "Por haber dicho la verdad. El Rey de Cielo es mayor y más poderoso que la ley terrestre, y su reino supera a todos los reinos de la tierra".
- 18 "Y el tiempo no está lejano cuando, conforme a la divina voluntad, las personas de Israel se purificarán de sus pecados; Pues se ha dicho que un profeta vendrá a proclamar la liberación de las personas, reuniéndolos en un solo pliegue".
- 19 Y el gobernador, dirigiéndose a los jueces, dijo: "¿Ustedes lo oyen? El Israelita Issa confiesa el crimen del que se le acusa. Júzguenlo, entonces, según sus leyes, y pronuncien contra él la pena capital".
- 20 "Nosotros no podemos condenarlo", contestaron los sacerdotes y los superiores. "Tu mismo le has oído que sus alusiones eran hechas con respecto al Rey de Cielo y que él no ha predicado nada a los hijos de Israel que podría constituir una ofensa contra la ley".
- 21 El gobernador Pilatos envió entonces por el testigo que, a su instigación, había traicionado Issa. El hombre vino y se dirigió Issa así: "¿No pasaste tu mismo como el rey de Israel cuándo dijiste que él que reina en los cielos te había enviado a preparar a su gente?"
- 22 E Issa, habiéndolo bendecido, dijo: "¡Tu serás perdonado, pues eso que dices no viene de ti!" Entonces, dirigiéndose al gobernador: "¿Por qué humillas tu dignidad, y por qué enseñas a tus inferiores a vivir en la falsedad?, Pues aún sin hacerlo tienes el poder como para condenar a un inocente".
- 23 Ante estas palabras el gobernador se enojó demasiado, ordenando que se pasara sentencia de muerte sobre Issa y el descargo de los dos ladrones.
- 24 Los jueces, habiéndose consultado, dijeron a Pilatos: "Nosotros no tomaremos sobre nuestras cabezas el gran pecado de condenar a un hombre inocente y perdonar a los ladrones. Eso estaría contra la ley".
- 25 "Hagan entonces ustedes lo que quieran". Dicho lo cual, los sacerdotes y a los superiores sabios salieron y lavaron sus manos en un vaso sagrado, mientras decían: "Nosotros somos inocentes de la muerte

de este hombre justo".

CAPITULO XIV

1 Por el orden del gobernador, los soldados asieron a Issa y a los dos ladrones, a quienes llevaron al lugar de la ejecución en donde ellos los clavaron a las cruces erigidas en la tierra.

2 Todo el día los cuerpos de Issa y los dos ladrones permanecieron suspendidos, terrible vista, bajo la guardia de los soldados; las personas estaban de pie alrededor, los parientes de las víctimas orando y llorando.

3 Al ocaso los sufrimientos de Issa acabaron. Él perdió la conciencia, y el alma de este hombre justo dejó a su cuerpo y se absorbió en la Divinidad.

4 Así terminó la existencia terrenal del reflejo del Espíritu Eterno bajo la forma de un hombre que había salvado a los pecadores endurecidos y había soportado muchos sufrimientos.

5 Entretanto, Pilatos se asustó de su acción y dio el cuerpo del santo a sus padres que lo enterraron cerca del lugar de su ejecución. La muchedumbre llegó a orar encima de su tumba, y el aire estaba lleno con gemidos y lamentos.

6 Tres días después, el gobernador envió a sus soldados a que se llevaran el cuerpo de Issa lejos para enterrarlo en otra parte, temiendo por otra parte una insurrección popular.

7 Al día siguiente, la muchedumbre encontró la tumba abierta y vacía. Enseguida se regó el rumor de que el Juez supremo había enviado a sus ángeles a llevarse lejos los restos mortales del santo en quien residía en la tierra una parte del Espíritu Divino.

8 Cuando este rumor llegó a conocimiento de Pilatos, él se encolerizó y prohibió a cualquiera, bajo pena de esclavitud y muerte, pronunciar el nombre de Issa u orar al Señor por él.

9 Pero la gente continuó llorando y glorificando a su Maestro; y aunque muchos fueron llevados al cautiverio, sujetos a torturar, y a ser muertos.

10 Y los discípulos de San Issa abandonaron la tierra de Israel y se esparcieron entre los paganos, mientras predicaban que debieran renunciar a sus errores, que pensarán en la salvación de sus almas y de la felicidad perfecta que espera a la humanidad en ese mundo inmaterial de luz dónde, en el reposo y en toda su pureza, el Gran Creador mora en perfecta majestad.

11 Los paganos, sus reyes, y sus guerreros escucharon a los predicadores, abandonaron sus creencias absurdas, y desampararon a sus sacerdotes y a sus ídolos para celebrar la alabanza del todo sabiduría Creador del universo, el Rey de reyes cuyo corazón está lleno con infinita misericordia.

Estos son los primeros 4 capítulos del escrito, puestos en este lugar pues no hablan directamente de Jesús, sino de su trasfondo cultural.

CAPITULO I

1 La tierra ha temblado y los cielos han llorado debido al gran crimen que se ha cometido en la tierra de Israel.

2 Porque ellos han torturado y han matado al gran y único Issa, en quien moraba el alma del universo.

3 Qué fue encarnado como un simple mortal para hacer el bien a los hombres y exterminar sus malos pensamientos.

4 Y para devolver al hombre degradado por sus pecados a una vida de paz, amor y felicidad y para llamar a Él, al único e indivisible Creador cuya misericordia es infinita.

5 Oigan lo que los comerciantes de Israel nos dicen a nosotros de este asunto.

CAPÍTULO II

1 Las personas de Israel que moraban en una tierra fecunda que daba dos cosechas al año y quienes poseían grandes rebaños, excitaron con sus pecados el enojo de Dios.

2 Quién infligió en ellos un castigo terrible tomando su tierra, su ganado, y sus posesiones. Israel se redujo a la esclavitud por el poderoso y rico faraón que entonces reinaba en Egipto.

3 Estos, trataron a los Israelitas peor que a los animales, mientras los maltrataban con tareas difíciles y los cargaban con cadenas. Cubrieron sus cuerpos con moretones y heridas, sin darles comida o permitirles morar bajo un techo.

4 Para mantenerlos en un estado incesante de terror y privarlos de toda semejanza a un ser humano.

5 Y en su gran calamidad, las personas de Israel recordaron a su protector celestial y dirigiéndose a él, imploraron su gracia y misericordia.

6 Un faraón ilustre reinaba entonces en Egipto que se había hecho famoso por sus numerosas victorias, las riquezas que había apilado, y los inmensos palacios que sus esclavos habían erigido para él con sus

propias manos.

7 Este faraón tenía dos hijos de quien el más joven se llamó Moisés. Los Sabios Israelitas le enseñaron ciencias diversas.

8 Y ellos amaron a Moisés en Egipto por su bondad y la compasión que mostró a todos aquellos que sufrían.

9 Viendo que los Israelitas no habrían de abandonar a su Dios para rendir culto a aquellos hechos por la mano de hombre que era dioses de la nación egipcia, a pesar de los sufrimientos terribles que ellos estaban soportando.

10 Moisés creyó en su Dios invisible que no permitió que su fuerza fracasara.

11 Y los preceptores de los Israelitas excitaron el ardor de Moisés recurriendo a él, mientras le rogaban interceder con el faraón, su padre, a favor de su co-religionarios.

12 Fue entonces, que el Príncipe Moisés fue a su padre, pidiéndole que mejorara el destino de estos desafortunados. Pero el faraón se encolerizó contra él y aumentaron los tormentos soportados por sus esclavos.

13 Luego de un tiempo corto, un gran mal llegó a Egipto. La pestilencia vino a diezmar allí a todos, al joven y al viejo, al débil y al fuerte; y el faraón creyó que era resentimiento de sus propios dioses contra él.

14 Pero el Príncipe Moisés le dijo a su padre que era el Dios de sus esclavos el que estaba intercediendo a favor de estos desafortunados castigando a los egipcios.

15 El faraón dio entonces a Moisés su hijo, la orden de tomar a todos los esclavos de la raza judía y sacarlos fuera de la ciudad y fundar otra a gran distancia de la ciudad capital dónde él debía morar con ellos.

16 Moisés informó entonces a los esclavos hebreos que él los había hecho libres en el nombre de su Dios, el Dios de Israel, y salió con ellos de la ciudad y de la tierra de Egipto.

17 Los llevó a la tierra que habían perdido por sus muchos pecados, les dio leyes, y los mandó siempre orar al Creador invisible cuya bondad es infinita.

18 A la muerte de Príncipe Moisés, los Israelitas observaron sus leyes rigurosamente, y ahí Dios los recompensó por los males a que habían sido expuestos en Egipto.

19 Su reino se volvió el más poderoso de toda la tierra, sus reyes se hicieron famosos por sus tesoros, y una larga paz reinó entre las personas de Israel.

CAPITULO III

1 La gloria de las riquezas de Israel se propagó a lo largo de toda la tierra, y las naciones vecinas se aburrían de envidiarlos.

2 El Más Alto conducía los brazos victoriosos de los hebreos, y los paganos no se atrevían a atacarlos.

3 Desgraciadamente, el hombre no es siempre verdaderamente fiel a sí mismo, la fidelidad de los Israelitas con su Dios no duró mucho.

4 Empezaron a olvidarse de todos los favores que Él les había hecho, raramente invocaban su nombre, y buscaron la protección de magos y hechiceros.

5 Los reyes y los capitanes sustituyeron con sus propias leyes aquéllas que Moisés les había escrito. El templo de Dios y la práctica de su culto se abandonaron. Las personas se entregaron al placer y perdieron su pureza original.

6 Varios siglos habían pasado desde su salida de Egipto cuando Dios determinó ejercer una vez más su castigo sobre ellos.

7 Gente extraña empezó a invadir la tierra de Israel, devastando el país, estropeando los pueblos, y llevando a los habitantes al cautiverio.

8 Y vinieron los paganos del país de los romanos del otro lado del mar. Dominaron a los hebreos y establecieron con ellos líderes militares que por comisión de César gobernaron sobre ellos.

9 Destruyeron los templos, obligaron a los habitantes a que dejaran de rendir culto al Dios invisible, y los compelieron sacrificar víctimas a las deidades paganas.

10 Hicieron guerreros de aquellos que habían sido nobles, las mujeres rompieron con sus maridos, y las clases bajas, reducidas a la esclavitud, fueron enviadas por miles más allá de los mares.

11 Los niños, fueron pasados por la espada. Pronto en toda la tierra de Israel solo se oyeron gemidos y lamentos.

12 En este dolor extremo, las personas recordaron a su gran Dios. Le imploraron su gracia y le rogaron los perdonara; y nuestro Padre, en su misericordia inagotable, oyó sus oraciones.

Hasta aquí termina lo recopilado por Notovitch de lo que llamaré "El Evangelio Budista". Hemos de notar en él, algunas características distintivas y notables.

a) Quien o quienes escribieron originalmente esto (dando por sentado que este evangelio realmente existe) sabía de la vida previa de Issa, sus sermones y estudios en el Tíbet y en la India. También debió haberse enterado de segunda mano de sus actividades y el resultado que tuvo Issa en Israel. Como veremos, esto probablemente se debió a informes de unos comerciantes que llegaron hasta allá después de la crucifixión, aunque algunos eruditos lo niegan.

b) No obstante, quien esto escribió, lo ha de haber hecho poco tiempo después de la crucifixión, pues creía que Issa había muerto, lo que no fue así ya que luego regresó a Cachemira donde murió. Es entonces muy probable que fue una fuente como está, la que guió a los evangelistas iniciales ya que el contexto general es muy semejante al canónico aunque con algunas diferencias substanciales que quiero hacer notar.

c) Issa (Jesús) No hizo milagros como el Jesús mítico de la Iglesia. Su ministerio era evangelizador y salvador de almas, no de cuerpos, aunque por lo escrito, probablemente ayudaba a la gente enferma pero sin milagrería. Aunque sí habla de echar fuera los malos espíritus para restaurar la salud, entendiéndose echar fuera las causas de la mala salud y no demonios poseyendo a una persona. Cuando se le pide un milagro, no lo hace, antes dice que los milagros empezaron cuando Dios creó al universo y es un tonto el que no los disfruta.

d) Es un Jesús más humano, más fácil de entender ya que no es el ser lejano, mítico e hijo único de Dios. Es realista, consciente, sabio, bondadoso y gran admirador de la mujer como madre y como esposa, en total contradicción con la Iglesia que la considera la fuente de todo pecado y especialmente del llamado "original".

Es muy inteligente y congruente y está plenamente consciente de sí mismo. No predica la espada ni la guerra entre hermanos, como el otro.

Sabe quién es Dios y se sabe a sí mismo como hombre, aunque afirma ser el portavoz de la divinidad. No odia a los judíos como el canónico.

e) Predica contra los ídolos, que es un paganismo callado de los católicos, como lo es la idolatría de santos, vírgenes, e imágenes. No me voy a poner a enumerarlos, pero sólo como muestra vean si no adoran los católicos a tantos objetos materiales:

- La santa cruz
- El manto sagrado
- El sudario de Turín
- El cáliz sagrado
- La hostia
- La tela donde se graba la virgen de Guadalupe
- Las Iglesias mismas
- El sagrado corazón
- Las imágenes benditas de santos y vírgenes
- El agua bendita
- El santo sepulcro
- La ciudad santa
- Todos los santos y vírgenes que usted recuerde.

Y tantas otras cosas que seguramente ustedes podrán recordar. Todas ellas adoración a cosas y supuesta representación de la divinidad. En realidad restos atávicos de religiones antiguas paganas todavía muy útiles a los religiosos.

f) Obviamente explica en donde estuvo Jesús (Issa) en esos años perdidos desde los trece hasta los 29 ó 30.

g) No hay ningún Juan el bautista, ni apóstoles, solo discípulos. Aunque si dice que estos esparcieron sus doctrinas fuera de Israel y que muchos fueron torturados y muertos por eso.

h) No hay estrella de Belem, ni adoración de pastores ni reyes magos, ni nació de una virgen.

i) Está en contra de los sacrificios de hombres y animales.

j) Este evangelio es más lógico, pone a los romanos en su lugar y aclara bien quien lo mandó crucificar, es decir; no fue su propia gente, fueron los romanos y especialmente Pilatos. Quienes se lavaron las manos fueron los judíos y no el romano.

k) Moisés es egipcio, hijo de egipcio, no Israelita.

l) Los padres de Issa son pequeños comerciantes, no carpinteros.

m) Para Issa no hay maldad ni bondad por separado, solo hay bien y proviene de Dios. Se opone a la presencia y existencia misma del sacerdocio, pues dice que la ley natural conduciría al hombre a Dios. Dice también que no se necesitan templos para adorar a Dios pues él reside en el corazón de los hombres. Es obvio que todo esto está en contra de la forma en que el catolicismo es y es llevado por hombres y por sacerdotes.

En fin. Issa parece ser el verdadero Jesús, el original que luego fue mistificado por "los primeros padres de la iglesia".

Pero la historia no termina aquí, el evangelio budista no termina aquí. Hay información suficientemente clara como para decir que Issa no murió en la cruz. Issa fue rescatado de ella y continuó sus enseñanzas fuera de Israel, pues regresó a donde había empezado su vida de predicador y murió allá como veremos en seguida.

Los descubrimientos de Notovitch generaron un montón de protestas y refutaciones de diferente tipo, alegando principalmente la falsedad de esos pergaminos porque no aparecían en unos catálogos en donde los monjes budistas los clasifican como si fueran un índice. Notovitch alegó que no aparecía ese pergamino porque él había tomado los datos de diferentes pergaminos y no de uno en particular. Se alegó también que no era cierto que había existido el tal Issa al cuestionarle a gente de la región e incluso se llegó a negar la presencia misma de Notovitch en la India.

En "Los Años Perdidos de Jesús", Elizabeth Clare Prophet documenta a otros partidarios del trabajo de Notovitch. El más prominente era Nicolás Roerich, un ruso también como Notovitch en 1874. Roerich un Teosofista y pintor de arte, viajó de 1924 a 1928 a lo largo de Asia Central y descubrió que las leyendas sobre Issa estaban extendidas y eran populares. En su libro, "Himalaya", él hace referencias a las "escrituras" y "manuscritos" sobre Issa, algunos de los cuales él asegura haber visto, y otras sobre las personas que le platicaron. Roerich escribió independientemente en su propio diario de viaje la misma leyenda de Issa que Notovitch había visto antes.

Pero, Notovitch y Roerich no fueron los únicos en descubrir a Issa. Swami Abhedananda un Hindú, Vicepresidente de la Misión Ramakrishna viajó en 1922 al Tibet también para corroborar o negar lo dicho por Notovitch. Llego a Himis y conversó con el lama principal del monasterio quien le enseñó el pergamino principal del que Notovitch hizo referencia, corroborando lo dicho por este. Publicó su hallazgo en Bengali en un libro que tituló "De Cachemira y el Tibet" en el que cita, como el ruso, su "evangelio" de Issa con prácticamente las mismas frases que Notovitch.

Otra persona que prueba la veracidad de Notovitch es la señora Elizabeth Caspari. Esta señora vino a darse cuenta y comprobar lo dicho por sus antecesores por casualidad puesto que no se proponía nada semejante. En 1937 una importante cadena de eventos (como dice Prophet) la llevó al monasterio de Himis en los Himalayas. A invitación de una conocida rica la Señora Gasque, ella y su esposo hicieron el viaje, pues esta señora deseaba que la acompañaran en su viaje de estudio de Budismo. Estando en Himis después de unos días de festivales budistas, las dos señoras estaban viendo un pintor budista cuando se le acercaron el bibliotecario del monasterio y otros dos monjes llevando consigo tres objetos. La señora Gaspari reconoció los libros típicos budistas y el monje que lo llevaba simplemente le dijo:

"Estos libros dicen que su Jesús estuvo aquí" y agregó:

"Y también hay muchas otras cosas que Jesús hizo, si todas ellas fueran escritas. Supongo que todo el mundo no podría contener todo lo que debiera ser escrito".

Y las dos señoras tuvieron oportunidad de examinar el libro con cuidado mientras el lama les explicaba sin ninguna convicción religiosa proveniente de su educación religiosa en el monasterio.

Por alguna razón, en aquella ocasión momentánea, (dice Prophet) en el verano de 1939, La señora Gasque y la señora Caspari se unieron al pequeño grupo de peregrinos escogidos por la Providencia para testificar algo concerniente al mejor guardado de los secretos de la vida de Jesucristo. Por nueve años quedaron atrapadas en la región a causa de la segunda guerra mundial y no habló de ello sino hasta que escucho acerca de Notovitch y su descubrimiento. La señora Caspari. Amiga de la afamada educadora María Montessori, organizó escuelas Montessori en Estados Unidos y México.

A lo largo del siglo veinte, muchos individuos han respondido positivamente al trabajo de Notovitch, incluso Janet y Richard Bock (productores de la película, "Los Años Perdidos de Jesús"), Swami Abhedananda, Sai Baba, Paramahansa Yogananda del Compañerismo de la Autorrealización, y Bhagwan Shree Rajneesh. Las evidencias abundan que la leyenda de Issa está bien viva hoy y de ser cierta, removería las bases del Cristianismo tal como lo conocemos.

Los siguientes comentarios no deben ser considerados como ciertos o como provenientes de una fuente confiable porque provienen de una fuente que los publicó basándose en datos de los archivos

Akasicos, que no son reales, que se suponen son la fuente etérea en el mas allá en donde toda la historia del universo está escrita. No obstante, los incluyo por lo interesante que son (aunque muy probablemente falsos) y porque muestran algunas relaciones interesantes con otros evangelios no canónicos. Los seguidores de Jesús Mesías eran judíos y su secta se conocía en el oeste como El Camino. En el segundo siglo que se volvieron "cristianos" debido al nombre griego Jesús Cristo! Los seguidores de Issa en el Este se conocían como Nasara , porque Issa era hijo de Mariam de Nasara. En Cachemira los Nasara más tarde se volvieron musulmanes.

"Hazrat Issa, que curó a muchos enfermos, vino a conocerse como Asaph. Se conoció como Yuzu cuando había curado leprosos, luego vino a ser Yuzu Asaph, por él no sólo los curó sino que los recogió ellos bajo su protección misericordiosa."

- Farang-yo-Asafiyah-, diccionario Persa, Vol 1 p91. [ed] Syed Ahmad Dehlvi, Hyperbad 1908.

"Jesús (la paz es con él) ha dicho, "El mundo es como un puente. ¡Pasa encima de él, pero no te establezcas en él! ¡Él que espera por una hora esperara por la eternidad! El mundo es como una hora: gástalo en devoción, pues en el descanso nada hay de valor."- La mezquita de Fatehpur Sikri ([ca] 1569).

MAS JESUS DIJO:

Un día, Jesús se sentó en medio de personas que escuchaban a sus palabras con asombro. Dijo: "No busquen la Ley en sus escrituras, pues la Ley es vida, y la escritura es muerte. La Ley es la palabra viviente del Dios viviente a profetas vivientes por hombres vivientes. En todo donde está la vida, está escrita la Ley. La encuentras en el césped, en los árboles, en el río, en la montaña, en los pájaros del cielo, en el pez en el mar, pero búsqüenla principalmente en ustedes mismos. Dios no escribió la Ley en libros, sino en su corazón y en su espíritu."- El Evangelio de los Esenios.

"Te ves a ti mismo, y lo que ves en eso te volverás. Quienquiera que alcanza la gnosis no es más un cristiano, sino un Cristo"- Evangelio de Felipe, 67.26-27 (Interpretación Gnostica)

Hay pruebas de que efectivamente existió San Issa y para eso citaré algunos datos del libro de Fida M. Hassnain "La otra historia de Jesús" (aunque esto pareciera contradictorio con la versión de Notovitch), pero que al final hace congruencia con otras circunstancias y en especial con otro personaje, Apolonio de Tiana.

Fida M. Hassain nació en Srinagar en Cachemira que está al norte de la India junto a la falda del Himalaya y cerca de la región en donde fueron encontrados los pergaminos de Issa por Notovitch. Nació en 1924 e ignoro si todavía vive. En 1960 era director de los Archivos del Estado de Jammu y Cachemira. Es musulmán y para su información, la religión Musulmana en el Corán se reconoce a Jesús como profeta, pero este niega su muerte en la cruz.

Comenta en su libro que en esa región todavía hay descendientes de los antiguos hebreos que fueron dispersados desde el siglo VII a.c. por las conquistas de Nabucodonozor. Incluso parece que hay tribus afganas que todavía usan nombres de origen hebreo.

Es conveniente aclarar en algo la confusión de creer que los israelitas, y los judíos son el mismo pueblo. Jacobo en el siglo IX a.c. formó 12 tribus, una para cada uno de sus hijos. Entre ellos Benjamín y Judá. Pero en el siglo VII a.c. los asirios conquistaron Palestina y dispersaron a 10 de las tribus que estaban en el norte, quedando solo las de Benjamín y Judá. Parece ser que posteriormente solo prevaleció la de Judá a la que años después se le unirían algunos de los dispersos. Es por eso entonces que se dice que todos los judíos son Israelitas pero no todos los Israelitas son judíos. No obstante, en la época de la aparición de Jesús se podría decir que los israelitas de referencia son judíos.

Hassain se enteró de la existencia de Notovitch y su escrito en alguno de sus viajes, y se propuso averiguar si era verdad lo dicho por él. En efecto empezó a encontrar referencias a Issa ó a Jesús, incluso en fechas anteriores al descubrimiento de Notovitch como la referencia de un tal Meer Izzut-oolah que en 1812 visitó Ladakh y publicó sus notas en persa nativo. Este señor decía en sus notas:

"En su santuarios tienen, para la contemplación, esculturas de santos, profetas y lamas del pasado. Algunas de estas figuras representan, según se afirma, a cierto profeta que mora en los cielos; según la descripción podría tratarse del mismo Jesucristo. También hablé con un anciano que decía probado por encima de toda duda que algunos lugares de la Biblia habían sido revelados a los tibetanos, y dicen que la escritura original estaba en un idioma hoy no inteligible".

Descubrió Hassain también que otro testigo, Swami Abhedananda, ya mencionado por Clare Prophet, había tenido noticias de Issa. Este, a través de los escritos de Notovitch y decidido a hallar pruebas, fue a Leh y halló los famosos manuscritos de Hemis corroborando lo dicho por Notovitch. Estos escritos fueron incorporados en su libro "Cachemira y el Tibet".

Hassain narra como por diversos medios y gente, la iglesia trató de obtener los escritos de Hemis y desaparecerlos, como es obvio una vez que uno lee la vida de Issa ó el evangelio budista. No lo consiguieron, pues los lamas los escondieron de ellos y de los musulmanes también interesados.

No quisiera extenderme sobre algunas especulaciones de Hassain acerca de la paternidad de Jesús y la vida anterior de su madre María, no obstante y solo de pasada, mencionaré que cree probable que su paternidad provenga de una ceremonia ó coito ritual de los esenios (que coincide con la versión del libro "La crucifixión narrada por un testigo ocular" y que su probable fecha de nacimiento haya sido en el año 7 a.c. y obviamente no el 25 de diciembre, fecha cuyo origen es netamente pagano y confirmado por los mismos evangelistas cuando hablan de los pastores que tenían afuera a sus rebaños ¿En pleno invierno?

Me interesa más encontrar a los testigos de los pergaminos budistas y los registros de las evidencias físicas que prueben la existencia de Issa.

En el evangelio de los hebreos, uno de los apócrifos, se dice que Jesús viajó hacia la India con una caravana de mercaderes pasando por Asiria y Caldea siguiendo alguna de las rutas que había en ese entonces por aquellos lugares. Desde Jerusalén hasta Babilonia y mas allá hasta Cachemira, el Tibet y la India.

Según se desprende de lo dicho por Notovitch, Jesús debió haber hecho contacto con los seguidores del Jainismo, es decir a la religión fundada por Varadhamana (599-527 a.c.). Religión que predica la purificación del alma mediante la vida ascética, la nobleza de actos y pensamientos, el respeto a todos los seres vivos y la dieta vegetariana. Es probable que estas y las de los Esenios, fueran las primeras enseñanzas que Issa recibió y que influyeron marcadamente en su posterior formación filosófica y religiosa. Los Jainistas le pidieron se quedara con ellos, pero él siguió su viaje, pues su meta era el templo de Jagannath. Este es una institución formidable; dice Fida Hassain, rodeado de numerosos templos galerías y claustros. Según parece permaneció en esa zona unos 6 años, y visitó también Benarés. Ciudad santa de los hindúes a la orilla del Ganges cuyos sacerdotes le iniciaron en el contenido de los Vedas. Aunque eso no significó como se deduce del evangelio budista que creía en ellos, pues se esforzaba en predicar que la ley no está en los libros sino en las cosas vivientes, especialmente en el corazón de los hombres.

Luego llegó al Nepal y fue acogido por los budistas viviendo con los monjes y participando de sus ritos, meditaciones y oraciones. Asimiló las enseñanzas de Buda y conoció a fondo los Sutras, los Vinayas y luego empezó a predicar como maestro. Abandonó después de esos seis años a los budistas y regresó al oeste predicando en el camino.

Aquí vale la pena hacer un paréntesis. En evangelio budista, como le he llamado, habla de lo que sucedió después de su salida de la región del Tibet y la India, y no existe medio de saber cómo él ó los escritores de este evangelio supieron lo que sucedió en esa época, solo queda como pieza de información sin mucha solidez el comentario de Notovitch de unos mercaderes que llevaron la noticia hacia el este Sutra: Cierta clase de paso o camino para seguir al camino del verdadero Buda.

En sánscrito es la escritura de un texto espiritual que etimológicamente significa "hilo" porque los escritos eran hojas sueltas sujetas de con un hilo en un agujero de las páginas.

Vinaya: Es el nombre para el cuerpo de las reglas monásticas y tradiciones a que están sujetos los monjes y monjas budistas.

Estuvo Issa seis años entre los budistas y saliendo del Nepal se dirigió al oeste, hacia su tierra de origen. Llegó a Persia provocando inquietud entre los zoroastrianos. Finalmente regresó a Israel hacia el año 22 d.c. Es decir, para entonces ya tenía unos 29 años de edad tomando como buena la fecha de nacimiento que da Hassain.

Hassain dice en su libro, que Issa se dirigió a Egipto y ahí pasó por un proceso de Iniciación religiosa (semejante a lo dicho en el evangelio Aquariano) hasta alcanzar el grado séptimo, el de Cristo. Que por cierto es una palabra de origen griego, no judío.

Continúa este autor, diciendo que luego se dirigió a Grecia y en Atenas donde se habían congregado maestros para escucharle y a quien les dirigió las siguientes palabras:

¡Maestros!, no he venido a hablarles de filosofía sino de una vida en el mas allá, de una vida verdadera que no perece. Retornad ¡Oh corrientes místicas del pensamiento griego! Para que vuestras claras aguas vayan a confluír en el caudal de la vida del Espíritu. Y así despierte de su sopor la conciencia espiritual, y sea sabio el hombre y Dios lo bendiga.

Estas palabras de Hassain, no deben tomarse como suposiciones de su mente. Todas y cada de ellas tienen soporte en textos antiguos y en los evangelios apócrifos, gnósticos y otras fuentes. Luego, es muy

probablemente cierto que lo dicho por él sea del todo fundamentado. Dice que José de Arimatea, conocido personaje de los evangelios canónicos, era un rico mercader que comerciaba entre Cornualles en Inglaterra y Fenicia y que la madre de Jesús- Issa era Inglesa, de ahí la apariencia nórdica de Issa. Después de la crucifixión, José de Arimatea se refugió en Inglaterra fundando un templo que permaneció erecto hasta el siglo XII.

Sigamos adelante con Jesús-Issa:

Un aspecto muy interesante de la vida de Jesús y que en los evangelios canónicos y en la Iglesia sería sacrílego hablar, es la posibilidad de que Jesús estuviera casado, ó que al menos tenía una mujer compañera.

En Betania, una aldea situada en la ladera del Monte de los Olivos, vivía una familia de gran estima de Jesús, formada por Martha, María Magdalena y Lázaro a quien luego "resucitaría". Parece ser que esta María Magdalena es aquella a quien él le saca hasta siete demonios, pero a la vista de los datos de los evangelios agnósticos diría que más bien eran siete pretendientes de ella. María Magdalena era una fiel seguidora de Jesús, le acompañó en todo momento en incluso en el de su crucifixión. A tal grado que se le llegó a llamar el apóstol número 13. Dicen ó sugieren los evangelios que ella llegó a ser la "compañera" ó consorte de Jesús. El mismo evangelio de María dice, cuando Pedro le interroga en los siguientes términos:

"Hermana, sabemos que el Salvador te amó más que a ninguna otra mujer. Dinos las palabras del Salvador que hayas recordado, palabras que tu conozcas pero que nosotros no hayamos escuchado nunca".

Y también el de Felipe, en donde se dan detalles específicos:

"Y la compañera del Salvador es María Magdalena. Él la amó más que a ninguno de los discípulos, y solía besarla en la boca".

Observen ahora el caso de las bodas de Caná. En las que no solo está presente Jesús, sino su madre. El vino se acaba (¡a como tomaba esta gente!). María le avisa que el vino se acabó y le pide que haga algo. Él va y convierte ¡600 litros! De agua en buen vino, el primero de los milagros. Ahora dígame usted querido lector, usted ha asistido a alguna boda seguramente. Si a la fiesta se le acaba la bebida, ¿Los invitados son los que se preocupan por eso y arreglan el problema, ó lo hace el novio? La respuesta es la misma, Jesús resuelve este problema (milagro ó no) porque ¡Él es el novio! Obvio ¿no? ¿Y quién sería la esposa? Pues nada menos que la mujer que lo sigue a todas partes y a quien ama más que a nadie, a María Magdalena.

¿Y cuál es el problema si esto fuera cierto? Ninguno, casarse no está contra la ley de Dios, más bien la afirma. Solo que como la Iglesia declaró y obligó al celibato a los sacerdotes, no sería admisible que su caballo de batalla fuera casado. Por lo tanto, inventan que es invitado y no el participante central.

Esta es la teoría nada ilógica de Hassain, quien dice que después de su crucifixión (que no su muerte) Magdalena lo siguió hasta la muerte en Asia Central.

Jesús no tenía nada más 12 discípulos, eran muchos más, cerca de 70 y a todos ellos los mandó predicar. Esto, claro, no está en contradicción con el evangelio budista, sólo que éste no menciona para nada seguidores apostólicos.

Queda todavía por averiguar qué pasó con Issa después de la crucifixión y asentando que creo que no murió en ese proceso.

Las tradiciones de los viajes de Jesús después de la Crucifixión

El historiador persa Mir Kawand nombra un sitio cerca de Damasco llamado Maqam-Isa o Mayuam-i-isa que significa " el lugar dónde Jesús vivió" según el estudioso independiente Holger Kersten él viajó a través de Asia occidental en 1973-74 visitando varias bibliotecas e investigando estas tradiciones. El Talmud de Jmmanuel confirma esto indicando que ese Jmmanuel (alias Jesús) fue a Damasco después de su última reunión con sus discípulos, y vivió de incógnito allí por dos años. Esto incluyó el tiempo cuando Saúl (Pablo) tuvo su experiencia de la conversión en el camino al sudoeste de Damasco.

Tres de estos historiadores escribieron de Jesús, María y Tomás (Judas-Tomás, probablemente) viajaron a Nisibis (Nasibain) cerca de Edessa, ahora Urfa en el sudeste Turquía al norte de Siria dónde Jesús predicó al rey Mir Muhammad Khawand Shah Ibn-i-Muhammad, también conocido como Mir Khawand Badshah, en 1417 escribió de la jornada de Jesús fuera del área de Jerusalén a Nisibis. En el viaje anterior, Jesús y María van primero a Siria; en el último, ellos y Tomás tienen algunas confrontaciones con el rey de Nisibis.

Faqir Muhammad, alrededor de 1830, escribió, entre otras cosas, que en estas jornadas Jesús y María viajaron a pie, y que Jesús predicó al rey de Nisibis.

Según Holger Kersten, la historia sucede cuando este rey habiendo estado enfermo y habiéndole pedido a Jesús venir y curarlo; Jesús envió a Tomás delante, y Tomás curó al rey para cuando Jesús y el resto de su grupo llegaron.

Iman el Abu Jaffar Muhammad bin Jarir a-Tabri en 1880 escribió que Jesús y su grupo tuvieron que partir rápidamente de Nisibis debido a la hostilidad que se había levantado allí contra ellos.

En la mayoría de las escrituras musulmanas Jesús es llamado Yuzu Asaf. El significado y derivación del nombre son inciertos. "Yuzu" se piensa por algunos que significa Jesús o "líder," y "Asaf" para referirse a aquellos que él curó de lepra. Así una interpretación es que ese Yuzu Asaf quiere decir "el líder de aquellos que él curó de lepra."

Es entendible que en sus viajes después de la crucifixión Jesús habría permanecido incógnito, sobre todo durante los primeros años en Anatolia, y cuando fuera necesario de hacerse de un nombre distinto para él de otra manera a como había sido conocido por en Palestina. Sin embargo, se proporcionan amplias descripciones que no dejan ninguna duda que el hombre conocido como Yuzu Asaf es identificado con Jesús (y con Issa en consecuencia), su asociación íntima con su madre María y con Tomás una de estas. Tradiciones Iraníes contadas por Agha Mustafai dicen que Yuzu Asaf llegó allí del oeste y predicó, mientras se dice que causó que muchos creyeran en él. Sus enseñanzas han sido similares a aquéllas de Jesús.

En Afganistán noroeste, centrada en la ciudad de Herat, un explorador de Sufismo, O. M. Burke, se encontró con una secta de unas 1000 personas que son devotos de Yuzu Asaf a quien ellos también conocieron como Issa, hijo de Maríam. Su tradición incluye a Issa, el profeta de Israel, que habiendo escapado la cruz, viajó a la India y se estableció en Cachemira. Él era (de nuevo) considerado poseedor del poder para realizar milagros. El líder de la secta en ese momento (1976), Abba Yahiyya (Padre Juan), podía recitar los nombres de la sucesión de sus líderes y maestros atrás a través de casi 60 generaciones hasta el propio Yuzu Asaf, cuando él se había detenido fuera de allí en el Camino de la Seda. Aunque Burke se refirió a esta secta como Cristianos, aunque que ellos veneran Issa como el Hijo de Dios, no pueden ser considerados cristianos en cualquier sentido ortodoxo.

Dentro del Santo Corán hay muchos versos que hablan de Jesús, y a menudo de María también, pero estos no hacen ninguna referencia con su Nacimiento o su ministerio Palestino, o no contiene ningún contexto geográfico y temporal definido. Una posible excepción, sin embargo, es el Surah 23:50, una traducción las lecturas:

"Y Nosotros hicimos al hijo de Marium [María] su madre una señal, y Nosotros les dimos un resguardo en una tierra alta que tiene prados y primaveras".

Ya que Israel no es reconocido por tener la tierra alta con prados y primaveras, este verso hace pensar en una situación diferente, y si el resguardo fue necesitado, esto indica ellos que estaban viajando.

En Pakistán oriental, al lado de Cachemira, hay un extenso apoyo para estas tradiciones. Allí uno puede encontrar la tumba de María simplemente en una cumbre, afuera de un pueblo pequeño llamó Murree o Mari. La tumba se llama Mai el da de Mari Asthan que quiere decir "el lugar de descanso final de la Madre María." Su tumba va de este-oeste, como en la costumbre judía, en lugar de norte-sur como en la costumbre islámica. Así, hay evidencia para indicar a esa María llegó por lo menos hasta este lejano lugar en sus viajes y cruzó con Jesús por el país alto y muy bonito de Afganistán y Pakistán, en apoyo del verso del Corán que indica esto.

El Este más lejano, en Cachemira cerca de Srinagar, hay un monumento en la piedra: el Trono de Salomón, que lleva cuatro inscripciones, las últimas dos son muy interesantes aunque fueron mutiladas en la conquista de Cachemira por los Sikhs en 1819. Sin embargo, fueron descritas por el historiador musulmán de Cachemira, Mulla Nadiri, en 1413. Una traducción inglesa de su escritura Pérsica es:

"En este momento Yuzu Asaf proclamó su profetismo. Año cincuenta y cuatro [en el reino de Rey Gopadatta]. Y Él es Jesús, el profeta de los hijos de Israel".

La fecha correcta del año 54 no está clara. El año se ha situado dentro del reinado de Rey Gopadatta el 107 C.E. por Kersten, y en el 78 C.E. por el Profesor Fida Hassnain, director de archivos y antigüedades en Cachemira.

Alguna tradición escrita y oral afirma que después de la muerte Yuzu Asaf, él fue sepultado en la sección vieja de Srinagar, en Anzimar en el Khanjar (o Khaniyar).

La Tradición dice que la tumba está sobre un edificio pequeño que fue construido hace tiempo, ha estado desde entonces allí bajo vigilancia constante por una sucesión de guardianes desde el entierro supuesto de Yuzu Asaf.

En el suelo al lado de su tumba tan nombrada por Hassnain, debajo de mucha cera de vela y al raspar

cuidadosamente a una esquina de la lápida, él descubrió un crucifijo y un rosario que habían sido incluidos desde hace mucho tiempo. Además, él encontró dos huellas talladas en la piedra debajo de la cera de las velas y el barro con la señal de una cicatriz de la crucifixión grabada en cada huella. Esta es una fuerte indicación de que Yuzu Asaf fue conocido para haber sido Jesucristo. Cada año, centenares de Musulmanes, Cristianos, Indúes y Budistas visitan la tumba (conocida como Rozabal, o la "sagrada tumba") para pagar un homenaje a esta persona. Un casi único ejemplo de unidad dentro de las religiones mundiales.

Dentro de las ruinas de la ciudad india de Fatehpur Sikri, localizada a algunas 15 millas al oeste de Agra, hay una inscripción interesante en una pared. Fue puesta en el portal de una mezquita alrededor de 1601 por el emperador Akbar el Grande, un musulmán convertido.

¡Así dijo Jesús, en quien sea la paz!: "El mundo es un puente; pasa encima de él pero no construya ninguna casa en él".

El significado parece ser, tener presente que la casa permanente del espíritu humano no es de este mundo, sino con la Conciencia Universal, o Dios. Ya que el refrán no está en los Evangelios, es consistente con lo que ha proferido Yuzu Asaf. Su naturaleza espiritual es totalmente consistente con el volumen del Talmud previamente mencionado de Jmmanuel. Posiblemente el verso 42 del Evangelio de Tomás esta basado en este refrán, en el se lee, " Sean pasajeros" o " Sean cuando pasen."

Puede especularse que uno de aquellos que acompañaron a Yuzu Asaf alias Jesús en sus viajes era un discípulo-escritor que continuó documentando las experiencias de Jesús y su ministerio hasta su propia muerte después de la cual sus escrituras cesaron o continuaron por otro hasta la muerte de Jesús.

En ese caso, Jesús puede haber hecho la provisión para que alguien llevara atrás poco después, una copia de las escrituras en el Camino de la Seda al área de Palestina. Donde eventualmente entraron en la custodia del recopilador del Evangelio de Mateo. Esto habría sido la fuente sobre la que Obispo Papias había aprendido y llamado la Logia, (¿La fuente Q?) y la razón para que los Evangelios hayan entrado en la existencia relativamente tarde. Una leyenda a favor de esta especulación viene de la mención de Eusebio, que el Alejandrino bien conocido, Pantaenus (tarde en el segundo siglo), informó de eso durante su viaje a la India, que él había aprendido que uno de los doce apóstoles había predicado antes allí a los Indios de una escritura Hebraica identificada como el Evangelio de Mateo. Ya que los Evangelios como llegaron a ser conocidos para la mitad del siglo II no habían sido creados todavía mientras algún apóstol todavía estaba vivo, esto sugiere que la predicación que Pantaenus informó había venido de una fuente pre- Mateana escrita en India "el Logia". Las primeras partes de estos Logia se habrían parecido el Evangelio de Mateo.

El primer escritor musulmán conocido por haber incluido la tradición de que Jesús había viajado a la India en su juventud como dice la tradición que él, Yuzu Asaf, había viajado al Asia sudoccidental en la última la mitad del primer siglo, fue el historiador del siglo décimo, Shaikh Al-Said.

JESUS DENTRO DEL HINDUISMO

La literatura hindú conocida como el Bhavishya Maha Purana contiene unos diez versos que indican que Jesús estuvo en India/Cachemira durante el reinado del Rey Shalivahan que se ha ubicado dentro del 39 al 50 C.E. Se dice que El rey encontró a Jesús aproximadamente en un punto situado a 10 millas al nordeste de Srinagar donde hay una fuente azufrosa. Durante el interrogatorio del rey acerca de quién era él, Se informa que Jesús contestó que él era Yusashaphat (interpretado como Yuzu Asaf por K. N. Ahmad), y que él ha sido conocido como Isa Masih (Jesús el Mesías). K. N. Ahmad fecha la escritura de estos versos en el 115 C.E. Aunque los detalles de los versos pueden indicar que ellos tuvieron corrección después, su tema básico persiste: Es que el Jesús de la Cristiandad había estado allí en Cachemira. Mucho más reciente es una declaración de Jawarhar Nehru en una carta de 1932 a su hija, Indira Ghandi donde él escribió, " Por Asia Central, en Cachemira y Ladakh y Tíbet y el norte aun más lejano, hay una creencia fuerte de que Jesús o Issa viajó por allí. Algunas personas creen que él también visitó la India. Esto testifica la persistencia de la tradición oral.

Se ha sugerido que dentro del Budismo de Mahayana que el legendario Bodhisattva Avalokitesvara se desarrollara a partir de que Jesús haya estado en Tíbet e India.

Otra razón, dado el impacto que Jesús hizo en sólo un años de ministerio en Palestina, debido al hecho de hacer milagros y profetizar, no sería sorprendente en ninguna pequeña medida, la habilidad con que su ministerio se extendió durante muchos años de la post-crucifixión al viajar fuera de Palestina bajo nombres diferentes y también habría recibido aclamación, por lo menos dentro de la tradición oral.

El Bodhisattva Avalokitesvara es un candidato para esto porque él se volvió la cima de todos los nume-

rosos bodhisattvas en importancia grado de respeto y culto otorgados dentro del pensamiento del Budista, se cree que los Dalai Lama sucesivos son reencarnaciones de Avalokitesvara. En otras palabras, la idea sería que el Dalai Lama actual sería una reencarnación de Jesús. Además esta tradición de los Dalai Lama nace curiosamente en el siglo I y no antes ni mucho después.

Sin embargo, la razón primaria es que se dice que a él a veces se le retrata normalmente con una señal redonda pequeña en la mano, que podría representar una cicatriz de crucifixión (adjunto uno dibujos de Avalokitesvara, obtenidos de Internet en donde claramente se ven las cicatrices en manos y pies). Una señal similar interpretada como la rueda budista de la vida, se menciona en un escrito del siglo tercero y que está impresa en las plantas de los pies.

La mitología de Avalokitesvara se hizo tan extensa que él ha sido considerado incluso el creador del mundo. Esto es sorprendentemente similar al Jesús que se profesa como parte de la Deidad que estaba con Dios el Creador desde el principio. Se considera que ambas historias de la creación son mitos, sin embargo, no es sorprendente que el mismo hombre pudiera inspirar ambos mitos.

Si Avalokitesvara es de hecho otro nombre para Jesús, es todavía un ejemplo de una leyenda conocida sólo por unos cuantos. Pero si fuera conocido más que para ser sólo una leyenda, para algunos Budistas, en el momento en que el nombre que Avalokitesvara fue dado, es comprensible que ellos no desearan oponerse a los Cristianos insistiendo en que el Budismo lo llame por el mismo nombre que usa la Cristiandad.

Kersten ha adelantado la idea que el nombre Yuzu Asaf puede tener una derivación budista realmente. Si Jesús se hubiera llamado un conocedor de la verdad, u otros habían reconocido esto, entonces en Sánscrito esta frase sería "los sattva del bodhi" o " budasaf" esencialmente, Kersten sugiere que en sirio, árabe y persa, " Budasaf" se leería como "Judasaf" o " Yudasaf " dado que las letras J y B son casi idénticas. Las últimas dos palabras son suficientemente similares, entonces, ésta pudiera ser la etimología real detrás de " Yuzu Asaf."

La tradición de que Jesús (bajo cualquier nombre) había ido a la región de Cachemira años después de la crucifixión se conoce por algunos lamas. En 1922 Swami Abhedananda, monje bien conocido y discípulo de Sri Ramakrishna del Templo de Barahanagar, cerca de Calcuta, supo de esto de un lama del monasterio de Himis, Ladakh.

Además de las pistas dentro de los Evangelios de la tumba vacía y posteriores apariencias que son consistentes con Jesús que tuvo después un ministerio extendido fuera de Palestina, una tradición consistente con esto era el hecho conocido por un prominente padre de la iglesia. Ireneo que vivió hasta aproximadamente 180 C.E., y quién era un perseguidor firme de herejías, no obstante, atestiguó una tradición que decía que los superiores de la iglesia habían conversado con el discípulo Juan en Asia y habían afirmado que Jesús había alcanzado la vejez. Esto se leía como sigue:

Al completar su trigésimo año Él sufrió, siendo de hecho todavía un hombre joven, y quién no había logrado una edad avanzada. Ahora, que la primera fase de su vida temprana abrazó los treinta años, y que esta se extiende adelante hasta el cuadragésimo año, uno admitirá. Pero del cuadragésimo y quincuagésimo año en adelante un hombre empieza a declinar hacia la vejez que nuestro Señor poseía mientras Él todavía cumplía el oficio de un Maestro. Así como el Evangelio y todos los superiores testifican; aquellos que estaban versados en Asia con Juan, el discípulo del Señor, afirmaban que Juan les llevó a ellos esa información. Y que Él permaneció entre ellos hasta la época de Trajano. Es más, algunos de ellos, no sólo vieron a Juan, sino los otros apóstoles también, y escucharon la misma historia acerca de la validez de la declaración.

"La declaración" o " la información" es evidentemente la aserción de que Jesús había alcanzado la fase de vejez y todavía había estado enseñando, y ya no era ningún joven de 30 años que había sufrido la crucifixión. La cláusula " así como el Evangelio y todos los superiores testifican" se lee como una adición escrita que trata de explicar esto en la referencia a Juan 8:56, qué extrañamente implica que Jesús, durante su ministerio Palestino, estaba acercándose a la edad de 50.

El párrafo precedente, no reproducido aquí, también se lee como una adición escrita diseñada para mejorar el impacto de la declaración anterior; habla de Jesús, durante su ministerio, siendo de todo las edades, y asumiendo la edad de cada persona que lo estaba escuchando.

No es sabido cómo Ireneo asimiló esta información dentro de su creencia en la resurrección. Los editores Padres Anti-Niceanos lo llamaron una " aserción extraordinaria," pero podrían implicar sólo que Ireneo había estado groseramente de algún modo en un error. Debe estar claro que si la declaración hubiera meramente involucrado el hecho de que Jesús había sido un maestro por uno, dos o tres años hasta el día en que él fue crucificado, no es algo que Ireneo se habría molestado en informar, pues como

Cristiano ya sabía eso. La mención de Asia en el informe anterior probablemente se refiere a Asia Menor, o Anatolia.

www.proyectosalohogar.com

APENDICE 5

APOLONIO DE TIANA.

Este ser legendario también fue otro de los señalados por la fortuna para entrar en los reinos interiores de los grandes maestros.

La categoría de Apolonio y la aceptación popular del mismo no deja lugar a dudas, incluso causó estu- por y preocupación a los primeros obispos de la Iglesia Católica. Así manifestaba Justino el Mártir res- pecto de este sabio.

¿Cómo explicar que los talismanes de Apolonio tenían el poder de calmar el furor de las olas, la violen- cia de los vientos y los ataques de las bestias feroces y, mientras que los milagros de Nuestro Señor sólo son conservados por la tradición, los de Apolonio son más numerosos y se manifiestan efectivamente por hechos tan concretos, que arrastran a todos los asistentes?.

Es muy significativo leer este pasaje y comprobar cómo el más mínimo sentido autocrítico de los prime- ros seguidores de aquella Iglesia creada por hombres quizás tuviera tintes de absoluto fanatismo y sec- tarismo. Y este fanatismo se desarrolla no sólo en la Cristiana sino en todas aquellas doctrinas que con- denan o establecen categorías de buenos y malos en función de la adhesión a tal o cual doctrina.

El mundo superior de la verdad eleva a la misma categoría a Apolonio que a Jesús o a cualquier otro ser que haya contribuido a la virtud, mientras que las visiones parciales de cada fundamentalista no contem- pla este sentido ecuménico de Fraternidad Universal. Es muy probable que tardemos miles de años en entender que hay un acceso más elevado a una conciencia superior y que traspasarlo implica dejar cada regionalismo o cada sectarismo y apego a lo nuestro para abrazar lo de todos.

Como íbamos diciendo, Apolonio asombró a propios y extraños con sus prodigios. Quizás para saber de su vida debamos leer a su biógrafo, Flavio Filostrato, que estableció una serie de hechos con testimonios sólidos entregados expresamente por la emperatriz Julia Domna esposa de Séptimo Severo.

Apolonio quizás no por casualidad nació en el mismo año que Jesús el Cristo, digo no por casualidad por el hecho de que su paralelismo no solamente cronológico sino de obras y actuaciones es casi calcado y en la misma medida su virtud y su magisterio. Como antes dijimos, no puede existir fanatismos ni adhe- siones a unos sin detrimento de otros, lo que ratifica que todo enviado remite su poder a otro principio y que es una idolatría adorar a seres encarnados cuando todos los que tomaron cuerpo, sean grandes o pequeños, adoraron a su vez a otro principio. Sólo el ignorante hace credos de las actuaciones de los hombres; sólo los necios edifican templos de piedra y adoran a estatuas; unos pocos como Apolonio y Jesús no se dejaron adorar diciendo. Sólo hay un Maestro y está en los cielos ¡En fin! sigamos adelante con la vida de este gran maestro.

Luchó Apolonio por la justicia social y por el amor a la tierra y en esto le vemos un paralelismo por el cari- ño a los pobres y a los desheredados de la justicia por los que se prodigó Jesús. Filostrato relata un inci- dente en cuanto a un litigio sobre el grano que estaba inasequible o muy caro para los pobres, lo que pro- vocó la ira de Apolonio dirigiéndose a los especuladores ¡La Tierra es madre de todos, ya que es justa. Pero vosotros sois injustos y pretendéis monopolizar a esta madre en vuestro provecho. Si no os arre- pentís no permitiré que viváis! ¿Qué poder emana de este ser que puede incluso amenazar con la muer- te?

Seguidor de la filosofía de Pitágoras y conocedor de las rutas que éste estableciera anteriormente para ir a Shambhalla, dado que efectivamente Pitágoras también caminó hacia la India y hacia los mundos interiores, tal y como lo vimos anteriormente, Apolonio, ni corto ni perezoso, emprendió el mismo viaje para visitar el refugio de los Maestros.

El recorrido lo realizó con su servidor y alumno Damis que encontró en Nínive y gracias a él sabemos de este maravilloso viaje.

Dice así Andrew Tomas Tras un largo y difícil recorrido, Apolonio y Damis atravesaron el Indo y siguieron el curso del Ganges. En un punto del valle del Ganges se desviaron hacia el norte, en el Himalaya, y escalaron la cadena montañosa, a pie, durante dieciocho días. El camino los llevaría a Nepal del Norte o al Tíbet; pero Apolonio tenía un mapa (que trazara en su día Pitágoras) y sabía dónde encontrar la morada de los sabios.

Según caminan por las sendas heladas del Himalaya se abre ante ellos una extraña niebla que les aden-

tra en una tierra tropical y donde el frío se queda atrás. Era como si una mano invisible les guiara hacia el paraíso y como hacen los indios al verse perseguidos, borrara sus huellas y les ocultara ante los ojos del profano.

Apolonio y su discípulo se presentaron ante el Rey del Mundo y sus Mahatmas pero estos nos sólo sabían de su llegada, sino que les informaron de la precisa programación que les había traído allí.

Ya en el Reino, Apolonio se quedó maravillado de lo que estos Maestros le enseñaron, pues tanto el poder de la ingravidez, así como de la telepatía, el conocimiento de la luz y la visión de las máquinas voladoras de los viajes del espacio, fueron apareciendo ante su asombro constante.

Supo entonces Apolonio que Shambhalla tenía un mundo subterráneo y otro exterior y que los Maestros y la población vivían indistintamente, perfectamente jerarquizados y en orden armónico en uno y otro lugar.

Dice Apolonio de estos seres: No poseen nada, pero no obstante lo tienen todo y constató al igual que antes lo hiciera Pitágoras que no adoraban a ningún ídolo o Maestro en especial sino al Orden Supremo Universal.

Sigue diciendo Tomas. Los Maestros espirituales del mundo encargaron a Apolonio una misión. Ante todo, debía esconder ciertos talismanes o imanes en lugares que, en una época futura, adquirirían un significado histórico. ¿Se trataba de fragmentos de la milagrosa Chintamani de la Torre de Shambhalla?

Seguidamente el filósofo debía arremeter contra la tiranía de Roma y humanizar un régimen fundado en la esclavitud. Fijaos que esta misma piedra motivó el viaje casi dos mil años después de Roerich al que nos hemos referido con anterioridad y en la misma medida fijaos en el interés que los maestros de Shambhalla tienen en intervenir en la política de una nación. Veremos también después cómo en América y en otras tantas revoluciones, los Maestros mandan emisarios o remiten las piedras con objeto de realizar la famosa Sinarquía a que nos venimos refiriendo en este libro.

Se dice de los prodigios que realizara Apolonio que ante el Tribunal Romano se fueron borrando las palabras de las acusaciones que figuraban en el pergamino que el juez iba desenrollando cuando se pretendía juzgar las ofensas que éste infringiera al tirano. Al no tener cargos, fue evidentemente dejado en libertad.

Fue posteriormente juzgado por el temible Domiciano pero ante los jueces esta vez no borró con la mente las acusaciones dado que los esbirros sabedores de su poder no pusieron los cargos en documento alguno si no en acusación directa. Pero Apolonio se enrolló en su túnica y ante el estupor de los presentes desapareció ante todos, dejando maravillados a los jueces que debieron de aceptar que aquel anciano de barbas largas y aspecto extraño estaba preservado por los dioses.

Se sabe que vivió cien años más o menos, pero nadie sabe cuál fue su último destino, y se supone que viajó de nuevo al Reino Interior después de haber cumplido su misión, dado que por su ejemplo y enseñanza Roma vivió un período de paz duradero.

Tanto Pitágoras como Apolonio son dos hitos en el plan de la Jerarquía interna para influir en la vida y modos de las naciones. ¡Bravo por estos seres maravillosos!

APOLONIO DE TYANA Y SIMON EL MAGO

(Apollonius Tyaneus and Simon Magus, The Theosophist, junio de 1881)

(Collected Writings, Vol. III)

En la "Historia de la Religión Cristiana hasta el año Doscientos", de Charles B. Waite, A.M., anunciada y reseñada en el Banner of Light¹ (Boston), encontramos partes de la obra relacionadas con el gran taumaturgo del segundo siglo d.C. Apolonio de Tyana, sin rival en el Imperio Romano.

"El tiempo del cual este volumen toma especial conocimiento está dividido en seis periodos, durante el segundo de los cuales, 80 al 120 d.C., está incluida la 'Era de los Milagros', la historia que demostrará ser de interés para los espiritualistas como una forma de comparar las manifestaciones de inadvertidas inteligencias de nuestro tiempo con similares eventos de los días inmediatamente posteriores a la introducción del Cristianismo. Apolonio de Tyana fue la más notable personalidad de este periodo, y fue testigo del reinado de una docena de emperadores romanos. Antes de su nacimiento, Proteo, un dios egipcio, se le apareció a su madre y le anunció que encarnaría en el niño venidero. Siguiendo las indicaciones dadas en un sueño, ella se dirigió a un prado para recoger flores. Estando allí, una bandada de cisnes formó un coro a su alrededor, agitando sus alas y cantando al unísono. Mientras estaban ocupados en ello, y el aire era abanicado por un delicado céfiro, Apolonio nació."

Esta es una leyenda de las que, en tiempos pretéritos, hacían de cada personalidad notable un "hijo de

Dios" milagrosamente nacido de una virgen. Y lo que sigue es historia. "En su juventud él tenía un poder mental y una belleza personal maravillosos, y hallaba su mayor felicidad en las conversaciones con los discípulos de Platón, Crisipo y Aristóteles. No comía nada que tuviese vida, se mantenía con frutas y productos de la tierra, era un admirador entusiasta y un discípulo de Pitágoras, y como tal, permaneció en silencio durante cinco años. Dondequiera que él fue reformó el culto religioso y realizó actos maravillosos. En las fiestas, asombró a los invitando produciendo pan, frutos, verduras y varios bocados exquisitos que aparecían a su orden. Se animaron estatuas con vida, y las figuras de bronce de los pedestales tomaron posición y realizaron las labores de los sirvientes. Por ejercicio del mismo poder ocurrieron desmaterializaciones, vasos de oro y plata, con sus contenidos, desaparecieron; incluso los sirvientes desaparecían de la vista en un instante.

En Roma, Apolonio fue acusado de traición. Llevado a examen, el acusador avanzó, desplegó el rollo en el que había sido escrita la imputación, y quedó pasmado al encontrarlo completamente en blanco.

Encontrándose en un cortejo fúnebre, dijo a los asistentes: 'coloquen el féretro y yo secaré las lágrimas que Uds. han vertido por la doncella'. Tocó a la joven mujer, profirió unas palabras, y la muerta volvió a la vida. Estando en Esmirna, fue convocado a Efeso, donde se había producido un brote de rabia. 'No debe perderse la jornada', dijo, y tan pronto pronunció esas palabras estaba en Efeso.

Cuando tenía casi cien años, fue llevado ante el Emperador romano, acusado de ser un encantador. Fue conducido a prisión. Allí alguien le preguntó cuándo recuperaría la libertad. 'Mañana si depende del juez; en este momento si depende de mí'. Dicho esto, liberó sus pies de los grilletes y dijo: 'Vea Ud. la libertad de que disfruto'. Él, entonces, lo reemplazó en los grilletes.

En el tribunal se le preguntó: '¿Por qué los hombres lo consideran un Dios?'

'Porque -contestó- todo hombre bueno recibe tal denominación'.

'¿Cómo pudo predecir la plaga de Efeso?'

Él contestó: 'manteniendo una dieta alimenticia más ligera que la de otros hombres'.

Sus respuestas a los acusadores sobre estos y otros interrogantes exhibieron tal fuerza que el Emperador quedó muy impresionado, y lo declaró inocente del crimen que se le imputaba; pero ordenó que permaneciera detenido para sostener con él una conversación privada. El contestó: 'podrá usted detener mi cuerpo, pero no mi alma; e incluso agregaré, tampoco mi cuerpo'. Habiendo proferido estas palabras, desapareció de ante el Tribunal, y aquel mismo día se encontró con sus amigos en Puteoli, a tres días de Roma.

Los escritos de Apolonio revelan que fue un hombre de erudición, con un conocimiento consumado de la naturaleza humana, imbuido de nobles sentimientos y de los principios de una filosofía profunda. En una epístola a Valerio él dice:

'Nada muere excepto en apariencia, y del mismo modo, tampoco, nada nace excepto en apariencia. Lo que ocurre en esencia dentro de la naturaleza aparenta ser el nacimiento, y lo que ocurre en esencia dentro de la naturaleza, en cierto modo, es la muerte; aunque nada realmente se origina, y nada alguna vez perece; pero tan solo ahora aparece a la vista, y ahora se desvanece. Aparece a causa de la densidad de la materia; y desaparece a causa de lo tenue de la esencia; pero siempre es la misma, solo difiere en movimiento y condición.'

El tributo más elevado a Apolonio le fue brindado por el Emperador Tito. El filósofo le escribió a él, poco después de su ascensión, aconsejándole moderación en su gobierno. Tito respondió:

'En mi propio nombre y en nombre de mi país le doy las gracias, y estaré atento a esas cosas. De hecho, yo he conquistado Jerusalén, pero Usted me tiene capturado a mí'.

Las cosas maravillosas realizadas por Apolonio, consideradas como milagros, cuya fuente y causa productora el espiritualismo moderno reveló claramente, fueron creídas extensamente durante el segundo siglo y los años subsiguientes, por cristianos y otros.

Simón el Mago fue otro prominente hacedor de milagros de la segunda centuria, y nadie negó su poder. Incluso los cristianos se vieron obligados a admitir que realizó milagros. Se alude a él en los Hechos de los Apóstoles, VIII: 9-10. Su fama era mundial, tenía seguidores en cada nación, y en Roma fue erigida una estatua en su honor. Disputó frecuentemente con Pedro en concursos, eso que hoy llamaríamos torneos de milagros, para determinar quién de los dos tenía mayor poder. Se declara en 'Los Hechos de Pedro y Pablo' que Simón produjo una serpiente de latón que se movía, estatuas de piedra que reían, y se elevó en el aire por sí mismo; a lo que se agrega: 'a diferencia de esto, Pedro sanó al enfermo con una palabra, hizo que el ciego pudiera ver, etc.' Simón, llevado ante Nerón, cambió su forma: de repente se volvió un niño, después un anciano; en otro momento un hombre joven. 'Y Nerón, al ver esto, supuso que era un Hijo de Dios.'

En 'Reconocimientos', una obra de Petrine de edades tempranas, se relata una discusión pública entre Pedro y Simón el Mago, que es reproducida en este volumen.

Se da cuenta de muchos otros obradores de milagros y se muestra concluyentemente que el poder que poseían no se limitaba a un número determinado de personas, como el mundo cristiano enseñó, sino que esos dones mediumnísticos eran poseídos por muchos.

Las declaraciones citadas de escritores de los primeros dos siglos de que tuvieron lugar dichos hechos, contribuyó grandemente a reforzar la fe de los más crédulos, aún en esa época de maravillas. Muchos de estos relatos pueden estar muy exagerados pero no es razonable suponer que se trató de puras invenciones, sin una pizca de verdad en su origen; menos aún después de las revelaciones hechas al hombre desde el advenimiento del espiritualismo moderno. Alguna idea de la minuciosidad con la que cada asunto es tratado en este volumen puede formarse mencionando que en el índice hay doscientas trece referencias a pasajes relacionados con "Jesucristo"; de lo que también puede inferirse con justicia que el contenido tiene que ser de gran valor para aquellos que buscan información que permita determinar si Jesús fue 'Hombre, Mito o Dios'. 'El Origen e Historia de las Doctrinas Cristianas', como también 'El Origen y Establecimiento de la Autoridad de la Iglesia de Roma sobre las demás Iglesias', son totalmente expuestos, y mucha luz es arrojada sobre varias cuestiones oscuras y polémicas. En una palabra, es imposible para nosotros, sin exceder por mucho los límites impuestos para este artículo, hacer completa justicia con este libro tan instructivo; pero creemos que ha sido suficiente para convencer a nuestros lectores de que su interés excede lo ordinario, y que se trata de una deseable adquisición de literatura para esta era progresista."²

Algunos escritores pretendieron hacer aparecer a Apolonio como un personaje de carácter legendario, mientras devotos cristianos insisten en llamarlo un impostor. La existencia de Jesús de Nazareth fue también declarada por la historia y siendo él mismo conocido a medias por los escritores clásicos, como lo fue Apolonio, ningún escéptico puede dudar actualmente de la existencia de tal hombre como el hijo de María y José. Apolonio de Tyana fue amigo y corresponsal de la Emperatriz romana y de varios emperadores, mientras que de Jesús nada ha permanecido en las páginas de la historia, como si su vida se hubiese escrito en las arenas del desierto. Su carta a Agbaro, el príncipe de Edesa, la autenticidad que le es concedida tan sólo por Eusebio -el Barón Munchausen de la jerarquía patrística- es llamada en las Evidencias del Cristianismo "un esfuerzo de falsificación" incluso por el propio Paley, cuya robusta fe acepta las más increíbles historias. Apolonio, entonces, es un personaje histórico; a la vez que muchos al nivel de los mismos Padres de la Iglesia, colocados ante el ojo escrutador de la crítica histórica, comienzan a fluctuar y muchos de ellos se desvanecen y desaparecen como el "fuego fatuo" o el ignus fatuus.


The Theosophist, 3 Junio de 1881
H. P. BLAVATSKY

1 Estandarte de Luz (N. del T.).

2 Segunda Edición, Vol. I, 8vo., pp. 455. Chicago: C. V. Waite & Co. Thomas J. Whitehead & Co., agentes para Nueva Inglaterra, 5 Court Square, Departamento 9, Boston

3 El Teósofo, publicación de la Sociedad Teosófica (N. del T.)





.... si os dicen, pues: Aquí está, en el desierto, no salgáis, en un escondite, no lo creáis, porque como el relámpago, que sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre.

Mateo 24. 26-27